ENCUENTRO DE PAYADORES de Teno

MEMORIA, REENCUENTROS Y ALGO MÁS

(1980 - 2000)

INFORME DE INVESTIGACIÓN

PROYECTO:

Encuentros de payadores en Teno: memorias, reencuentros y algo más.

EQUIPO DE TRABAJO:

Nicolás Inostroza Codoceo
Responsable de proyecto

Karen Narváez González
Historiadora e investigadora

Carolina Díaz Sepúlveda
Registro audiovisual

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL Y LAS ARTES (FONDART)

Ámbito Regional de Finaciamiento
CONVOCATORIA 2025

Diseño gráfico **faroLitoral.cl**

Contenido

Marco metodológico 7

Introducción 8

Una mirada histórica de los encuentros de payadores en Teno 10

- Inicio y gestión de los encuentros 11
- Masividad de los encuentros 12
- Participación nacional y del cono sur 13
- Itinerario, participación y legado de los encuentros 16

Versos y colleras en los encuentros 22

- Temática y contexto 23
- Competencia y Jurado 25
- Estilos en la paya dentro del encuentro 27

Encuentro de payadores en Teno y su impacto a nivel local y vecinal en la década del 80' y 90' 29

- Vestigios anteriores a los 80 30
- Gobierno comunal de Jorge Gastón Mancilla 31
- Masividad y participación 34
- Esperanza para el futuro 38

Desde una mirada interna, rescatando experiencia de los payadores que participaron en los encuentros 39

- Participantes al encuentro 40
- Participación extranjera 42
- Aprendizaje y camaradería 43
- Clasificación de payadores 44

Conclusiones 47

Bibliografía 49

- Registros auditivos, encuentros de payadores en Teno 50
- Entrevistas payadores 56
- Entrevistas a vecinos de Teno 79

Presentación

El documento que presentamos a continuación ha sido desarrollado en el contexto de la ejecución del proyecto titulado **Encuentros de payadores en Teno: memorias, reencuentros y algo más**, el cual se propuso el objetivo de desarrollar una investigación histórica en torno al icónico encuentro de payadores de Teno que se desarrolló durante las décadas de 1980 y 1990 el cual, a modo de diagnóstico, no cuenta con un registro contundente a pesar de su relevancia, ya sea en informes, videos, libros, u otros materiales. Para ello, se trabajó aplicando metodologías de memoria e historia oral, desarrollando un proceso de recopilación y sistematización de información a partir de relatos de personas que participaron de dichos encuentros, tanto como público, organizadores y también como payadores invitados.

Este proyecto, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, ámbito regional de financiamiento, en su convocatoria 2025, ha permitido recorrer parte de la comuna de Teno en búsqueda de relatos y documentos históricos, y convocar como informantes prioritarios a 7 payadores que participaron en los antiguos encuentros, incluyendo a dos extranjeros (Argentina y Uruguay). Se ha logrado, además, realizar un encuentro de payadores con características similares a los de antaño, donde payadores y público local han disfutado de instancias de conversación e intercambio cultural, las cuales ha sido focalizadas, intencionalmente, en la ruralidad de la comuna, ofreciendo así actividades culturales en espacios no convencionales como son las sedes sociales y escuelas.

Es relevante considerar que este trabajo se podría comprender como una primera etapa de investigación, pues ha permitido registrar por escrito la historia de un evento masivo desarrollado durante un periodo histórico particular y, al mismo tiempo, poner en valor las voces de personas que vivieron personalmente los sucesos. Al mismo tiempo,

hemos apuntado una larga lista de nombres de payadores que participaron en los encuentros durante 20 años, algunos de ellos vigentes a la fecha, otros ya fallecidos; también, respecto de las dinámicas poéticas, hemos podido observar algunos cambios en el tiempo, tanto en los juegos de poesía improvisada como en el formato de los encuentros. Un tema pendiente, abordado de manera superficial en este informe, tiene que ver con la participación de las mujeres en los encuentros de aquélla época, en este sentido, nos hacemos algunas preguntas que dejamos sin respuesta, abriendo la inquietud para investigar en futuras estapas de este trabajo.

Como equipo de trabajo esperamos que esta investigación sea valorada como una contribución al acervo cultural de la paya en Chile desde dos puntos de vista, en primer lugar, poniendo en valor de los encuentros de payadores realizados en Teno, que se constituyeron como hito de promoción cultural y formación para payadores y, en segundo lugar, dando a conocer la metodología aplicada por profesionales que forman parte de la comunidad, facilitando así la documentación de hechos históricos a partir de relatos personales obtenidos, en parte, gracias a las confianzas construidas preliminarmente.

Finalmente, no nos queda más que agradecer a cada persona que nos ha abierto las puertas de su memoria, compartiendo trozos de su propia historia personal como contribución a la historia colectiva que hemos querido escribir.

Marco metodológico

Durante la investigación, que está centrada en la localidad rural de Teno, nos dedicaremos a rescatar las memorias colectivas e individuales, y el impacto que tuvieron en la comunidad, los encuentros de payadores. Para cumplir los objetivos de esta investigación, nos basaremos en los parámetros establecidos por la microhistoria, ya que, como nos presenta Levi, con la microhistoria *"podemos decir que parte de una imagen de la historia, como la ciencia de las preguntas generales pero de las respuestas "locales".*[1] Por consiguiente, la microhistoria nos sirve para estudiar aspectos locales y particulares como es el caso de los payadores de Teno en la década del 80`y 90`, y que nos genera una memoria rural y una experiencia cultural única dentro del país que, sin embargo, se puede extender para comprender el mundo de la paya en torno a la ruralidad y tradiciones no solo en Teno, sino a lo largo de Chile y también Latinoamérica, que es donde surge, vive y perdura la paya como canto popular y campesino.

Por otro lado, también para rescatar los testimonios locales de pobladores y payadores que participaron en cada uno de los encuentros, y de esta forma, poder conservar la memoria social y local, utilizaremos la metodología de Historia Oral: *"La historia oral es más que un método, es más que una metodología, es una perspectiva en la construcción del conocimiento social; es una manera de ir tras el sujeto, tras el sujeto de la subalternidad".*[2] Con ella buscaremos, reconstruir relatos colectivos e individuales en torno a los encuentros de payadores en el mundo rural, y observar cómo se construye una identidad cultural distintiva en un pueblo rural en torno a la música y la transmisión generacional del canto a lo poeta y la paya dentro de este.

[1] Levi Giovanni, "Microhistoria e Historia Global" Historia Crítica n.° 69 (2018): 21-35, doi: https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.02

[2] Gómez Elba, "La historia oral. Una metodología de los excluidos", Revista Cambios y Permanencias Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación, 2020.

Introducción

Teno es una comuna ubicada al norte de la región del Maule, donde el 67% de la población vive en espacios rurales[3], esta situación no se condice con la realidad nacional donde la población rural alcanza solo un 12,2% en este espectro. Teno, por consiguiente, es una de las comunas con mayor población rural del país y de la región, en conjunto con las comunas Pelarco, Longaví, Río Claro y Vichuquén[4].

Teno, en efecto, es una localidad rural-campesina, caracterizada por una identidad ligada al desarrollo de las actividades agrícolas en la cual el campesino es un sujeto central en la construcción de identitaria. Entendemos al campesino como "*un trabajador agrícola directo que accede a los medios de producción bajo diferentes formas: propiedad individual o colectiva, arriendo, aparcería o utiliza fuerza de trabajo familiar, comunitaria o asalariada [...]Esta caracterización se inserta en el marco de una organización comunitaria. Estas formas comunales habrían surgido como una necesidad porque el nivel de las fuerzas productivas no permitía el trabajo agrícola individual*".[5]

Este campesino se ve obligado a sobrevivir en comunidad no solo en el trabajo sino, extensivamente, en todas sus redes y relaciones personales que se producen y se enlazan en la comunidad en la que vive y a la que pertenece. Es aquí donde la música y la poesía campesina surgen como un elemento central en la transmisión cultural, pues es en ella se pueden observar escritos y cantos relacionados con las vivencias cotidianas del campesino y la campesina de la zona central: *"cantores, cantoras, poetas populares, payadoras y*

[3] Instituto Nacional de Estadísticas (INE), "Resultados del CENSO", 2017 en <<http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R07>>
[4] Ibidem
[5] Castro Milka, Miguel Bahamondes, Benavides Marcela, Salas Hernán, "Diferenciación campesina en comunidades agrícolas. El caso de Canquindaño y El Durazno. IV Región", 1985, I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile. p377.

payadores tienen la tradición de contar historias, cantan con opinión y reflexionan sobre la sociedad en que se desenvuelven, y así constituyen en cronistas de la historia"[6]

La poesía popular y la paya, que forman parte del canto a lo poeta, relatan las historias y memorias de las zonas rurales de Chile y de los sectores populares, siendo la voz de aquellos que necesitan transmitir su historia a través de la oralidad y el canto, para que esta pueda perdurar en el tiempo de una manera poética entretenida y con picardía. Ya en el siglo XVIII el abate Juan Ignacio Molina, en la Historia Civil del Reino de Chile, nos habla *"de los compositores de repente llamados, en su lengua, palladores"*[7]. Como antecedente adicional, el 18 de junio de 2015 la paya fue declarada Patrimonio Cultural del Mercosur[8].

En esta investigación nos centraremos en rescatar la historia y memoria de una comuna en particular, en torno a los encuentros de payadores realizados en la década de 1980 y 1990, encuentros que no sólo tenían un carácter local, sino nacional e internacional, convocando a exponentes pertenecientes a los países del cono sur.

Es, por consiguiente, que nos centraremos en reconstruir los encuentros desde una mirada de sus propios participantes, "los payadores", recogiendo relatos sobre sus vivencias, rutinas, eventos y relaciones humanas que surgían en torno al encuentro. Posteriormente, trabajaremos con la memoria oral de los habitantes de la comuna de Teno, respecto de cómo se preparaba la fiesta y cómo la historia de la comunidad giraba en torno al encuentro nacional durante la preparación y realización del evento.

[6] Pozo Nélida "50 versos a lo poeta, a medio siglo del Golpe de Estado en Chile"2023, Ministerio de culturas, artes y patrimonio. p8

[7] Molina Juan Ignacio en Uribe Juan "Flor de Canto a lo humano", 1974, Editorial Nacional Gabriela Mistral, p7.

[8] Ministerio de Cultura, las Artes y el Patrimonio en "Experiencias y fundamentos de la paya en Chile I Congreso Internacional de la Paya en Chile", Gobierno de Chile. P19.

Una mirada histórica de los encuentros de payadores en Teno

Pueblo de Teno querido

Yo te doy las buenas noches

Y en mi mente prendo un boche

Por lo lindo y bien lucío

Un saludo te he traído

Como trovadores chilenos

Con el alma te venero

Y esta no es una aventura

Señores yo soy el puma

Yo soy el puma de Teno.

— Presentación en décimas. Sergio Cerpa Sazo, *El Puma de Teno. 1981*[9]

[9] Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

Inicio y gestión de los encuentros

Los primeros registros de los encuentros de payadores, señalan que estos surgen entre el año 1981-1982 en Teno, gestionados por el payador "El puma de Teno" y apoyados por el municipio, que en aquel momento estaba dirigido por el alcalde Hernán Pozo Cañas[10]. Sin embargo, los payadores, reconocen que en el periodo que se impulsaron los encuentros fue durante la alcaldía de Jorge Gastón Mancilla, tal como señala el payador Arnoldo Madariaga Encina: "*Y eso, se llevó a cabo no inmediatamente, al tiro, porque al año siguiente, después de los 81, se empezaron los encuentros de payadores de Teno, en Teno. Gestionado por el Puma. Y era alcalde en ese tiempo, Gastón Mancilla. Claro. Pero todavía se siguieron haciendo competitivos, con jurados*"[11].

Durante su realización se llevaron a cabo entre 7 y 10 encuentros, que se realizaron entre el año 1981 y 1997, Madariaga nos vuelve a relatar aquel suceso en la entrevista, afirmando:

"Se hicieron diez encuentros, pero al décimo nos fuimos. Inclusive los escuchamos por la radio. Estábamos aquí [...]No me acuerdo si no los invitaron o no pudimos ir. Yo no me acuerdo. Pero al décimo encuentro no fuimos nosotros. Pero los primeros fuimos a todos. Se hacían en el estadio con mucho público."[12]

[10] Ilustre municipalidad de Teno, Alcaldes de la comuna de Teno, en <https://www.teno.cl/webteno/index.php/alcaldes/>
[11] Madariaga Encina Arnoldo, entrevista en anexo.
[12] Ibidem

Masividad de los encuentros

Durante aquel periodo, existieron cuatro alcaldes que llevaron adelante la realización del encuentro, que se realizaban durante los veranos. Hernán Pozo los inició, mientras Gastón Mancilla les entregó un impulso, promoviendo su realización en el estadio de Teno. Los payadores que asistieron al evento lo describen como "masivos y a cancha abierta", tal como relata el payador Alejandro Cerpa Fuenzalida, conocido como "El pumita" de Teno; "*porque los de Teno eran a estadio y cancha llena o sea, era mucha gente claro y ellos estaban".*[13]

Posteriormente, durante la alcaldía de Elba Muñoz García de 1992-1994, el encuentro se trasladó a la Media Luna de Teno[14]. En su sucesión el alcalde Luis González Canales durante su primer periodo (1994-2000), nuevamente movió el escenario central de los encuentros al gimnasio municipal de la comuna, el cual, se encuentra al frente de la plaza de armas del pueblo.

Sin embargo, sin importar la locación de estos, todos los payadores en sus recuerdos coinciden en que los encuentros eran eventos masivos, con la participación activa de la comuna rural, y que estos encuentros se extendían por dos o tres días[15]. El payador uruguayo José Curbelo, con exactitud, nos señala la fecha en que participó cuando vino a Chile, y como fue la invitación realizada por el municipio de Teno: *"Participé en el séptimo encuentro que se realizó en 25, 26, 27 de febrero de 1994. Por vía telefónica se contrataron conmigo."*[16]

Mario Cabrera, payador argentino, también recuerda la masividad e importancia, resaltando que los medios que cubrían la realización del evento no solo eran la prensa

[13] Cerpa Sergio, entrevista en anexo.
[14] Óp. cit. Madariaga.
[15] Revisar los anexos de entrevistas.
[16] Curbelo José, entrevista en anexo.

local, sino, nacional: *"Me acuerdo que en ese entonces estuvo Canal 13 de Santiago, o sea que tenía una importancia muy integradora a nivel social. Esos eventos que eran dos días, creo que eran dos días, no recuerdo bien, creo que eran dos días [...] Unos afiches muy lindos, muy gratos recuerdo tengo. Entonces nos atendió muy bien, donde había todo un aparato del municipio colaborando con dicho evento, porque era mucha gente, muchos payadores, yo de todo no me acuerdo, pero eran muchos payadores invitados a participar"*[17]

Participación nacional y del cono sur

El encuentro de payadores de Teno, tuvo relevancia a nivel local y nacional. En este sentido es relevante que desde 1984, y bajo la gestión de Gastón Mancilla, la invitación se extendió a payadores de países vecinos. Fue uno de los primeros encuentros en Chile, donde se podía observar a payadores chilenos y payadores del cono sur participar juntos. Este suceso también fue significativo para los propios payadores, ya que el encuentro de Teno les dio la posibilidad de relacionarse con compañeros de la paya más allá del circuito nacional que realizaban.

El payador Jorge Céspedes Romero nos relata de su experiencia sobre estos encuentros: *"No éramos tantos los payadores que andábamos en el circuito, yo creo que andábamos como unos ocho payadores, acá en la región Metropolitana por lo menos. Y el año 85, 86, empiezan a venir ya payadores extranjeros, me acuerdo que los primeros que vinieron fueron José Curbelo, Pablo Díaz y Mario Cabrera. Y que yo me encontré con ellos el año 87, creo allá en Teno. Y eran, buenos, de ellos se aprendieron varias cosas que yo no aprendí en ese momento"*[18].

[17] Cabrera Mario, entrevista en anexo.
[18] Céspedes Jorge, entrevista en anexo.

[19]

Fotografía nº1:

Pablo Díaz, Arnoldo Madariaga Encina, Arnoldo Madariaga López. Encuentro de payadores 1994

El payador Luis Ortúzar Araya también nos cuenta de la primera vez que estuvo con payadores argentinos en Teno y cómo esta situación influyó en él y en la paya chilena, produciendo cambios que nos enfocaremos en profundizar en el capítulo posterior; "*yo empecé a participar en Teno en el año 85, y desde el 85 del primer año que fui a ese encuentro, nunca dejé de ser invitado en todos los eventos, porque en el 85 empezó el evento más o menos masivo, porque antes del 83 se hizo otro, pero era más pequeño, en el 85, si no me equivoco en ese año, fue cuando vino Lázaro Moreno por primera vez, ahí no me recuerdo bien, pero parece que fue el 85, y ahí fue cuando empezó a cambiar la modalidad de la paya en Chile*".[20]

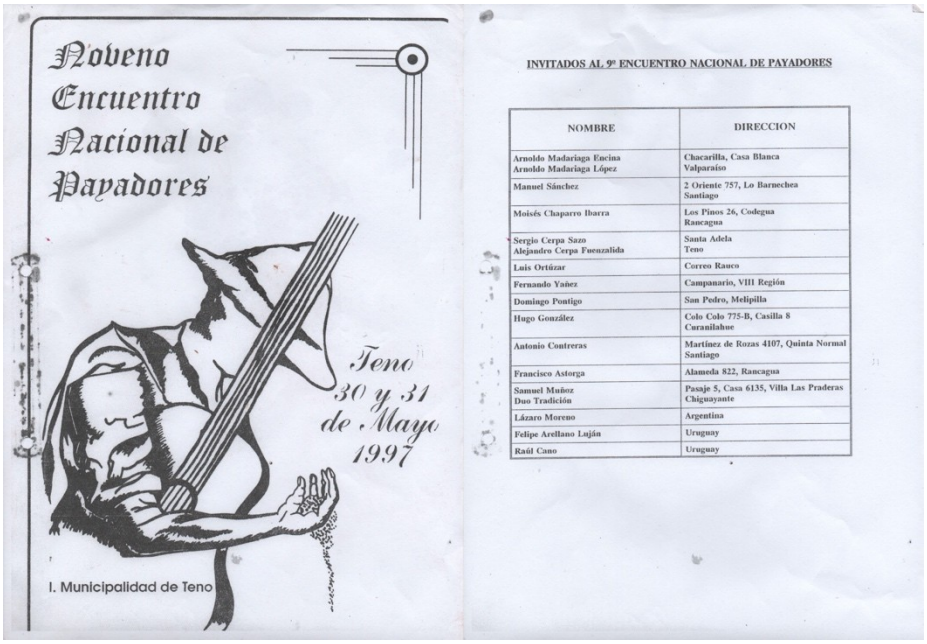
[19] Encuentro de payadores de 1994, en la fotografía aparece el payador Pablo Díaz, Arnoldo Madariaga Encina (padre) y Arnoldo Madariaga López (hijo), archivo personal de la familia Madariaga.

[20] Ortúzar Luis, entrevista en anexo.

Luis Ortúzar, atribuye que gracias a la influencia de los payadores argentinos como Lázaro Moreno, la paya chilena, que era más picaresca, se transforma en paya poética, y que el espacio de Teno de una u otra forma fue una instancia que otorgó la posibilidad de encuentro entre los payadores: "*después que vino Lázaro Moreno y empezó a ser ahí los payadores mucho, porque empezaron a darse cuenta que tenía que ser poeta para poder ser un payador.*[21] Arnoldo Madariaga Encina también nos relata del cambio de escenario nacional a uno internacional, nombrándonos los payadores que venían al encuentro y que eran extranjeros: "*primero era un encuentro a nivel local, nacional. Nacional. Y después, usted nos trajo, me acuerdo, a Lázaro Moreno. A Lázaro Moreno, a Mario Cabrera. A Mario Cabrera, a Pablo Díaz. A Pablo Díaz. Y a Curbelo, que también vino".*[22]

[21] Ibidem
[22] Óp. Cit. Madariaga.

Itinerario, participación y legado de los encuentros



INVITADOS AL 9º ENCUENTRO NACIONAL DE PAYADORES

NOMBRE	DIRECCION
Arnoldo Madariaga Encina Arnoldo Madariaga López	Chacarilla, Casa Blanca Valparaíso
Manuel Sánchez	2 Oriente 757, Lo Barnechea Santiago
Moisés Chaparro Ibarra	Los Pinos 26, Codegua Rancagua
Sergio Cerpa Sazo Alejandro Cerpa Fuenzalida	Santa Adela Teno
Luis Ortúzar	Correo Rauco
Fernando Yañez	Campanario, VIII Región
Domingo Pontigo	San Pedro, Melipilla
Hugo González	Colo Colo 775-B, Casilla 8 Curanilahue
Antonio Contreras	Martínez de Rozas 4107, Quinta Normal Santiago
Francisco Astorga	Alameda 822, Rancagua
Samuel Muñoz Duo Tradición	Pasaje 5, Casa 6135, Villa Las Praderas Chiguayante
Lázaro Moreno	Argentina
Felipe Arellano Luján	Uruguay
Raúl Cano	Uruguay

23

Fotografía nº2:
Programa del noveno encuentro de payadores, 1997.

El evento, que duraba tres días y tenía su punto central en la presentación que se hacía en el centro del pueblo, ya sea en el estadio, media luna o gimnasio dependiendo la época, contaba con un circuito y actividades que se realizaban según el programa, visitando y relacionándose con los lugares rurales de Teno.

Se hacían presentaciones en lugares como Santa Adela y Santa Susana pertenecientes a La Montaña de Teno, y también, en Las Arboledas de Teno, lugar rural de la zona poniente de la comuna.

[23] Encuentro de payadores 1997, programa del encuentro. Archivo personal de la cantora campesina Mauricia Saavedra Retamal.

Alejandro Cerpa, *el pumita,* recuerda las presentaciones del sector Las Arboledas, como un espacio de camaradería con la población local, además de ser un espacio de aprendizaje para los payadores que estaban iniciándose en la paya, como era su caso, que comenzó sus primeras presentaciones en Teno a muy corta edad: "*una cosa había días que se hacían en convivencia por ejemplo, nosotros compartíamos una tarde en las arboledas con la comunidad ya donde los payadores hacían como una pequeña presentación, se les daba oportunidad a los que estaban aprendiendo para que hicieran lo de ellos, el que quería cantar, cantaba a sus trabajos ya los gustaba, los benditos, los que estudiaban hacían notas, de hecho el Cóndor Libre andaba participando harto, el Huaso Lagos de Llico que también cantaba, ya claro que los que no tenían el fuerte como de payadores tenían de otra, del otro lado*"[24]. Es él mismo, el que en sus recuerdos relata los encuentros realizados en Santa Adela, en la iglesia del sector, y en Santa Susana, en su cancha local, por lo que, los payadores, tenían jornadas de participación y encuentro con la población que no se limitaban solo a la zona urbana de la comuna, sino que en esos tres días se dedicaban a recorrer otros sectores locales: *"en Santa Susana, estuvo lleno, yo recuerdo yo en aquellos años, después veníamos para acá, compartíamos una que hicieron en la iglesia, acá para el terremoto también todo lo que hacía en la casa, pues lo que hacía en el almuerzo, una convivencia grande con todo"*[25].

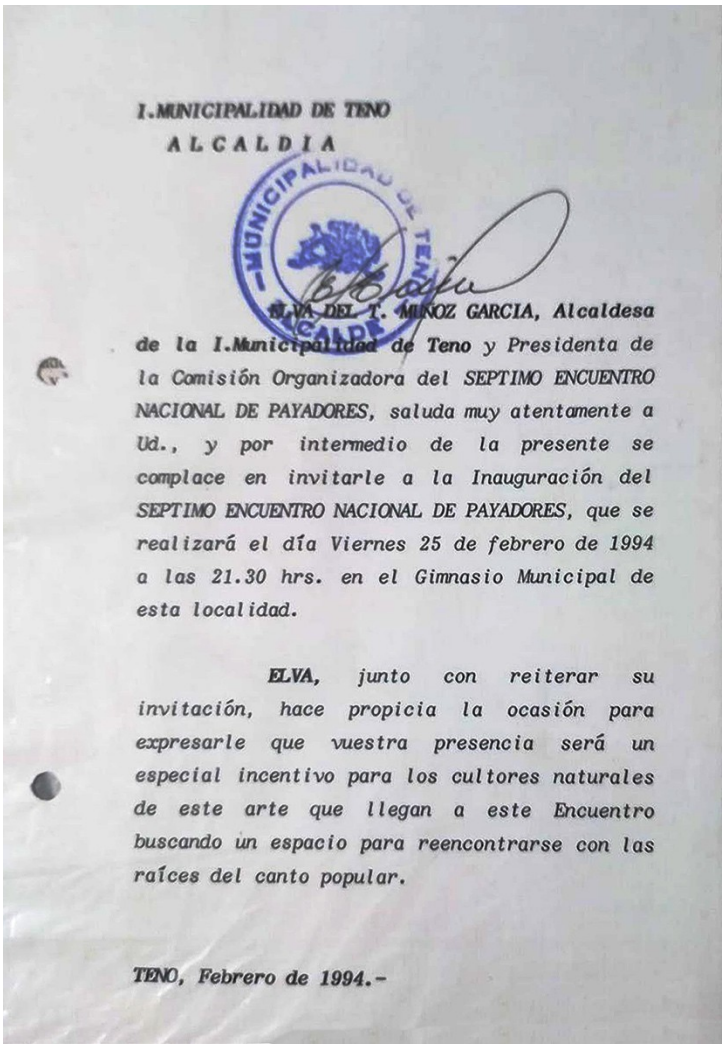
El payador Arnoldo Madariaga, también relata sobre este tema y nos dice que el encuentro de Teno dio origen a otros encuentros, como el de la localidad de El Rincón de la comuna de San Francisco de Mostazal, en la región de O´Higgins, que él valora por ser el más antiguo con vigencia en la actualidad en Chile, el cual fue gestionado por Francisco Astorga Arredondo: *"Y ese encuentro, le dio origen al encuentro de payadores de del Rincón. Claro. Pancho, invitado también a los encuentros de Teno, empezó a gestionar el encuentro en el Rincón, que es el encuentro más antiguo que tiene Chile en este momento"*[26].

[24] Óp. cit. Cerpa
[25] Ibidem
[26] Óp. Cit. Madariaga

La realización de los encuentros de payadores, además de generar una vitrina y perfilarse como la cuna y nacimiento de varios payadores chilenos, también dio origen local a otros encuentros en Chile como es el caso de Casa Blanca y Putaendo. *"Y nosotros empezamos con el de Casablanca [...] Porque los payadores de la época que están mencionados nos decían a nosotros: Bueno, ¿y ustedes cuándo gestionan un encuentro en la zona de ustedes? Claro, y empezamos nosotros, culturalmente, a representar a Casablanca en forma ininterrumpida, 25 años*[...]*Y de ahí, el encuentro de Casa Blanca le dio origen al encuentro de payadores de Putaendo, a través de Pedro Estay, por el ser invitado a Casa Blanca. Claro. Y eso ha sido como una cadena de encuentros*.[27]

La invitación y convocatoria al encuentro, los payadores relatan que se realizaba por carta, teléfono y de municipio a municipio. Es el caso principal de los payadores extranjeros, así Mario Cabrera nos relata su invitación por carta y José Curbelo por llamado telefónico. *"Nosotros vamos a Teno a través de que nos había propuesto Fernando Yáñez y Pedro Yáñez. Fueron invitaciones hechas directamente por la alcaldesa de aquel momento, la señora Muñoz, creo que era Elsa Muñoz, no recuerdo bien, de una carta muy extensa, con la invitación muy profesional, hecha con mucha delicadeza".*[28]

[27] Ibidem
[28] Óp. Cit. Cabrera



I.MUNICIPALIDAD DE TENO
ALCALDIA

ELVA DEL T. MUÑOZ GARCIA, Alcaldesa de la I.Municipalidad de Teno y Presidenta de la Comisión Organizadora del SEPTIMO ENCUENTRO NACIONAL DE PAYADORES, saluda muy atentamente a Ud., y por intermedio de la presente se complace en invitarle a la Inauguración del SEPTIMO ENCUENTRO NACIONAL DE PAYADORES, que se realizará el día Viernes 25 de febrero de 1994 a las 21.30 hrs. en el Gimnasio Municipal de esta localidad.

ELVA, junto con reiterar su invitación, hace propicia la ocasión para expresarle que vuestra presencia será un especial incentivo para los cultores naturales de este arte que llegan a este Encuentro buscando un espacio para reencontrarse con las raíces del canto popular.

TENO, Febrero de 1994.-

[29]

Fotografía nº3:

Invitación al payador Mario Cabrera, encuentro de payadores 1994.

Sin embargo, hay payadores, principalmente payadores nacionales o que se iniciaban en la paya y que participaban en circuitos locales o nacionales, que llegaron a través de la invitación de otros payadores, como es el caso del payador Jorge Céspedes Romero, que nos dice que el circuito que él realizaba era en Santiago, en peñas, pero que

[29] Encuentro de payadores 1994, invitación al payador argentino Mario Cabrera. Archivo personal de Mario Cabrera.

llega a Teno por la invitación abierta de otros payadores y que eran alojados en la escuela municipal de Teno:

"En esa época era invitación abierta. El payador que quería llegar al encuentro llegaba y tenía acceso. No éramos tantos los payadores que habíamos, entonces un payador decía, oye, juntémonos allá, vamos para allá, juntémonos, qué sé yo, oye, va a haber un encuentro allá. Entonces todos nos poníamos de acuerdo"[30] .

Relata, además, que valoraba mucho la apertura del evento, ya que hacía que llegara una gran cantidad de payadores, el recuerda alrededor de 30 payadores en algunos encuentros, lo que les permitía compartir con otros compañeros de diferentes lugares, y que lo que tenían en común era su amor a la paya:

"Era un encuentro muy abierto, muy lindo. Quizás debido a que como era un encuentro abierto, llegábamos todos y nos encontrábamos. Uno nunca sabía con quién se iba a encontrar. No como ahora los encuentros que son con invitaciones. Entonces uno sabe específicamente quiénes están. Entonces algún payador podría decir no, yo no voy a ir porque está tal payador, por ejemplo. Aunque no es muy a menudo eso. Pero eso era lo bonito"[31].

Por último, dentro de las actividades del encuentro de payadores de Teno, éste se iniciaba con una misa en la iglesia de la comuna en la que participaban cantores a lo Divino en su realización y que, en muchos casos eran también payadores que participarían posteriormente en el encuentro nocturno, que duraba aproximadamente tres horas, como nos cuenta José Curbelo.

Posteriormente en el evento mismo, se presentaban diferentes artistas, pero todos del ámbito folclórico nacional, conjuntos, cantores campesinos, entre otros, "*claro que si había grupos folklóricos, conjuntos, artistas invitados, ya eso te toco un poco, si pero solamente folklore claro solamente folklore".*[32] Sin embargo, el centro siempre era la paya, al inicio

[30] Óp. Cit. Céspedes
[31] Ibidem
[32] Óp. Cit. Cerpa

primando un espíritu de competencia que posteriormente ya no existió, con dinámicas de participación con el público local, que casi por dos décadas hizo de los encuentros de payadores algo más que una anécdota de verano, más que ir y pasar las tardes para ver que sucedía en el pueblo, sino era parte de ellos, esperado y formando identidad y arraigo en la población de la comuna, tanto en la zona urbana del pueblo como en las localidades rurales.

Versos y colleras en los encuentros

El tiempo y la tradición

Van quedando en la memoria

Y van haciendo la historia

Que se da en cada rincón.

Presento en esta ocasión

A dos poetas verseros

Cantores y romanceros

Sabrosos cual vino añejo

Y aunque los ve re viejos

Son dos lolos quinceañeros.

— Décima de presentación. Actuación de Arnoldo Madariaga Encina y Carlos Valencia, 1986.[33]

[33]Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

Temática y contexto

Comenzamos este capítulo contextualizando las temáticas tratadas dentro del encuentro de payadores y haciendo hincapié en la composición de la misma paya, su inspiración y creación.

Si bien, históricamente los encuentros de payadores se enmarcan en los años finales de la dictadura militar y los inicios de los gobiernos de transición a la democracia (desde 1981 a 1997, como ya habíamos relatado anteriormente), la paya se ve en algunos lugares del país como forma y expresión artística de protesta contra la dictadura; en referencia a este suceso, el payador Jorge Céspedes Romero relata: *"entonces había harto evento acá en Santiago, teníamos harto evento en peñas, sobre todo en la década del 80, donde todavía cantábamos mucho para rebelarnos contra la dictadura que teníamos".*[34] *Así,* la paya como elemento propio del arte sirve para reproducir realidades y expresar el sentir de las personas, apareciendo como forma de protesta en lugares autónomos y autogestionados como eran las peñas, principalmente en las ciudades y centros de oposición a la dictadura de Augusto Pinochet Ugarte.

Sin embargo, en Teno los ediles que gobernaron la comuna en la década de 1980 al 2000 corresponde a alcaldes afines a la Dictadura Militar, con una postura política de derecha y partidarios de esta misma, por lo que los payadores que recorrían en lugares de oposición a la dictadura, cuando participaban en Teno, omitían referirse a ésta. Céspedes vuelve a referirse al tema y nos cuenta: *"En cuanto a la temática, era todo muy común. Allá en Teno no se usaba mucho la política porque era bien de derecha ese sector. Y entonces nos hacíamos los weones"*[35]

[34] Óp. Cit. Céspedes
[35] Ibidem

Entonces nos preguntamos, ¿qué temáticas trataban en las jornadas?. Para poder responder, primero recordar los objetivos del encuentro mismo, visto como un espacio de diversión y recreación para la comuna principalmente rural de Teno, una comuna asociada a la producción agrícola, y con vestigios latentes del antiguo latifundio, abolido parcialmente durante la reforma agraria, una década antes.[36] En vista de ello, las temáticas tratadas en los encuentros se referían principalmente a temáticas relacionadas con la vida en el campo, en los espacios rurales de la zona central y su cotidianidad, en la relación con sus labores agrícolas, la hacienda y vida familiar en este espacio. El payador Arnoldo Madariaga nos relata lo siguiente:

"Y los temas eran temas de la contingencia de esa época, pero siempre con temas relacionados con el campo. Por ejemplo, una personificación que está grabada por ahí que le tocó a Carlitos Valencia, que también es asistente a Teno, junto con el Puma de Teno. Era una personificación entre el caballo y el jinete. Un tema netamente campesino".[37] Además, resalta en la paya la gracia y la picardía como enfoque central de los juegos y rutinas que se realizaban en los encuentros, *"entonces payábamos cosas más divertidas, más traviesas, nos reíamos mucho. En ese tiempo los payadores en general se reían más que ahora"*[38].

[36] Chonchol Jacques, Goic Alejandro, Moreno Rafael, Valdés Alberto, Corvera María Teresa, Rubio Pablo, Serani Edmundo, Vásquez David, "Reforma agraria Chilena, a 50 años historia y reflexiones", 2017, Congreso Nacional de Chile, Valparaíso. P16.
[37] Óp. cit. Madariaga
[38] Óp. Cit. Céspedes

Competencia y Jurado

Para referirnos al tipo de competencia que se desarrolló en los encuentros de payadores en Teno, debemos remontarnos al circuito nacional de payadores en la década del 80. A inicios de esta década la paya seguía siendo competitiva en los encuentros que se realizaban a lo largo del país. Sin embargo, la situación cambia prontamente, y es en el año 1981 cuando el circuito de payadores de la época propone cambiar la dinámica, y que los encuentros no fueran del tipo competitivo, sino de muestra y compañerismo.

Madariaga padre, quien es payador en esta época nos relata sobre el acuerdo tomado en Talcahuano entre los payadores, que es uno de los antecedentes que nos hablan sobre el cambio de dinámica: *"ese encuentro de payadores de Talcahuano [...]Se tomó un acuerdo por unánime que los encuentros no fueran más competitivos".*[39]

Sin embargo, los primeros encuentros realizados en Teno seguían siendo de competencia, con un jurado local que, si bien no era experto en la temática, buscaba establecer un ganador dentro de las dinámicas de competencia. En este punto es importante recalcar que el centro de los encuentros y los objetivos de estos no estaba en promover una competencia de paya, sino generar un espacio de desarrollo de la misma, y para el municipio un eje central del encuentro fue crear un espacio de entretención y espectáculo para el público. El payador Madariaga nos comenta ante este hecho, *"Y había cinco miembros de jurado, que los jurados de repente sabían menos que los payadores, pero la organización era así. Y era lo que había en esa época. Yo pienso que todos estábamos contentos con que se reunieran para poder improvisar y hacer un encuentro de payadores."*[40]

[39] Óp. cit. Madariaga
[40] Ibidem

Por el contrario, los payadores de la época quienes participaban en los encuentros, lo veían como un espacio para poder realizar su arte y mostrar al público, quien siempre estuvo dispuesto a escuchar y ver con entretención los juegos y dinámicas surgidos en los encuentros.

Jorge Céspedes, que participó de 1987[41] también reconoce en los primeros encuentros una competencia, sin embargo, también recalca que no era el trasfondo del encuentro: "*Y competíamos, pero jugando más que nada. Nunca hubo así una competencia, así a pelear a muerte".*[42]

Ya en la década del 90' aproximadamente, los encuentros dejaron de ser competitivos en la comuna de Teno, siendo el premio final la aceptación del público, el crecimiento y aprendizaje que existía entre los payadores, y el espacio como una vitrina para la paya nacional e internacional. El payador uruguayo Curbelo, quien participó en 1994, nos relata "*ya no hay jurado sin acuerdos previos ni jurados establecidos, el premio era el aplauso y la aceptación del público".*[43]

[41] Según los registros de audio del encuentro de 1987 el jurado en aquella oportunidad estuvo compuesto por; Maximiliano Sabina, Fernando Jiménez, Gabriela Pizarro Soto y Micaela Navarrete en https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

[42] Óp. Cit. Céspedes

[43] Óp. Cit. Curbelo

Estilos en la paya dentro del encuentro

Desde aquella época y hasta la actualidad, las dinámicas que se observan en los encuentros de payadores son similares, comenzando habitualmente con un saludo en décima por parte de cada payador, avanzando luego hacia diferentes juegos poéticos para llegar al punto cúlmine, que suele ser el contrapunto, o enfrentamiento de dos payadores, siempre en poesía improvisada. Así recuerda Jorge Céspedes algunas de las dinámicas realizadas: *"Y como digo, las dinámicas eran las que hemos hecho siempre, las que están ahí. Presentación, pies forzados, banquillo, como decía, seguidilla, concesión. Y nos despedíamos con las despedidas."*[44]

Por su parte, Arnoldo Madariaga da cuenta de un elemento relevante, que es el uso de la cuarteta para los contrapuntos y, en menor medida, la décima, además de la presencia del verso hecho, es decir, que no es improvisado. "*Se hacían contrapuntos en cuartetas prácticamente y se hacían décimas a dos razones y contrapuntos en décimas también. Y también ya se hacía el banquillo. Y por supuesto, no podía faltar el verso hecho en el Encuentro de Payadores, que varios cantores cantaban versos hechos en ese tiempo. Eso le dio origen a la base.*[45] Sergio Cerpa, a su vez, hace la siguiente mención: *"aparte del verso redoblado se hacía, o sea o el banquillo, el banquillo, todo, todo"*[46]

Como se ha mencionado, la presencia de payadores de otras latitudes favoreció el intercambio cultural y permitió nutrir los contenidos y las formas poéticas utilizadas hasta el momento en Chile. A su vez, desde la vereda del frente, para los payadores extranjeros era interesante enfrentarse a los creativos juegos poéticos ejecutados habitualmente en Chile, como nos cuenta José Curbelo: "*Se realizaban los juegos típicos de la paya en Chile,*

[44] Óp. Cit. Céspedes
[45] Óp. Cit Madariaga
[46] Óp. Cit. Cerpa

banquillo, pies forzados, etc. En algunos que conocíamos participábamos los que veníamos de otros países". [47]

Mario Cabrera también comparte su punto de vista respecto de estas formas diferenciadoras, tanto de la paya propiamente tal, como de la personalidad de los payadores: "*Y bueno, era un contrapunto, eso que llamamos contrapunto, no de personificación. Nosotros nos acostumbramos, recién ahora vamos conociendo un poco, pero no es la dinámica nuestra. Sí, y cantamos al estilo nuestro y también compartimos con los otros compañeros. Creo que hacían esos banquillos, esas cosas, yo no recuerdo de hace tantos años, pero seguramente que sí, porque es una de las temáticas principales del ingenio que tiene el payador chileno. No el estilo nuestro de desmarcar un tema y desarrollarlo o contrapuntear o discutir un concepto. Tienen la dinámica de disfrutarlo mucho, se divierten mucho. Para el entonces y los que sigo encontrando hoy día. Cosa que lo nuestro es más acartonado, como diría nosotros, más centralizado, más cerrado, más estricto. No sé cómo podría decirlo, pero siempre es muy agradable escucharlo.*[48] *(Cabrera)*.

[47] Óp. Cit. Curbelo
[48] Óp. Cit Cabrera

Encuentro de payadores en Teno y su impacto a nivel local y vecinal en la década del 80’ y 90’.

Visten los mismos ropajes

La pena no los embarga

Los dos lucen larga barba

Que les adornan el paisaje

Hoy se mandarán sus viajes

Por la tierra de mi país

Para que se sientan feliz

Usté que vive aquí en Teno

Y conozca bien de lleno

La cultura de raíz.

— Presentación en décima. Actuación de Alfonso Rubio y Fernando Yañez, 1986.[49]

[49] Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

Vestigios anteriores a los 80

Para comenzar este capítulo, nos remontaremos a los orígenes de los encuentros en Teno. Si bien, la gestión de los encuentros de payadores de manera masiva con participación nacional e internacional,se asocian a la administración del alcalde Jorge Gastón Mancilla, al consultar a los vecinos de Teno, ellos relatan que estos ya se producían a pequeña escala, de manera local y comunitaria a finales de la década del 70, e inicios de los 80'. Don Gustavo González, presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Teno e integrante de la comunidad desde hace 50 años aproximadamente, nos relata aquellos encuentros casi espontáneos que se producían en la plaza de armas de la comuna de Teno, **"***Venían señores del campo, el otro por allá, traían el mate, el otro las tortillas y se hacía una fiesta de los payadores aquí en la plaza. Pero eran poquitos. Digamos, tres, cuatro o nueve venían más y la gente que venía, venía porque les gustaba escuchar. Otros venían porque les ponían, en la plaza se vendía chicha, se vendía tinto, blanco, pero no para que saliera gente borracha, sino que lo normal, nada más. Y, por supuesto, infaltable en Teno, tetera, mate, hierbita, todo lo que… y los viejos ahí con la bombilla*".[50] Estos encuentros, que no eran del todo gestionados por el municipio, sino realizados por los mismos poetas populares y payadores dan cuenta de la existencia de encuentros familiares y comunales, en el que resaltan las tradiciones campesinas de la comuna, acompañada por la música, la comida y la bebida. Por su parte, la poeta tenina Doris Meza, también recuerda este hecho como anterior a los encuentros realizados masivamente en el estadio municipal de la comuna: "*en la plaza, normalmente después se hizo en el gimnasio, y después una vez se hizo en el estadio, se llenó el estadio, estaba lleno, lleno, y fue maravilloso esa vez".*[51]

[50] González Gustavo, entrevista en anexo.
[51] Meza Doris, entrevista en anexo.

Dentro de los cantores locales que se recuerdan de esta época, encontramos a Adrián Morales, Emilio Meléndez y Sergio Cerpa "El puma de Teno"; *"Tocaban la guitarra, cantaban, algunos medios desafinados, mi vecino aquí al lado, que ya en paz descanse, don Adrián Morales, también cantaba a lo humano y a lo divino, pero llegaban dos o tres. El Puma, Sergio Cerpa, que vivía por allá arriba en la laguna. Hombre medio cascarrabias, muy reservado, era [...] buen cantor el hombre".*[52]Además, también asistían payadores del circuito nacional que eran invitados por el mismo Sergio Cerpa, como es el caso de los payadores de Casa Blanca, Los Madariaga, quienes en sus relatos nos hablan de encuentros y acercamientos a la comuna desde 1982 en adelante, también de otros payadores como el Cóndor Libre, vecino a la comuna de Teno.[53]

Gobierno comunal de Jorge Gastón Mancilla

Jorge Gastón Mancilla, fue alcalde designado por la Dictadura militar de Augusto Pinochet en 1984, con el decreto 1072 del Ministerio del Interior, dícese en el artículo 1 "*Nómbrase, a contar del 31 de Octubre de 1984, Alcalde de la Municipalidad de Teno, grado 6°, a don Gastón Mancilla Valenzuela*"[54] y que, dirigió la comuna hasta 1987, cuando presentó su renuncia voluntaria.[55] El alcalde Jorge Gastón Mancilla, hacendado de la comuna, gestionó los encuentros, durante los años de su mandato, abriéndolos no solo al circuito nacional, quienes ya visitaban la comuna con anterioridad, sino, expandiendo las fronteras

[52] Óp. Cit. González Gustavo.
[53] Óp. Cit Madariaga.
[54] Decreto 1072, "Biblioteca del Congreso Nacional de Chile", en https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=200218
[55] Decreto 816, "Biblioteca del Congreso Nacional de Chile", en https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=144445&idVersion=1987-09-12

hacia otros lugares de América Latina; la poetisa local Doris Meza recuerda este tiempo como "*Los encuentros más lindos de payadores fueron cuando estuvo Gastón Mancilla*"[56].

Entre las preguntas que surgen dentro de esta investigación se encuentra: ¿Cómo se gestionaron los encuentros en este periodo?; las respuestas a esta interrogante nos darán pistas esenciales sobre el desarrollo de la paya en Teno, reconociéndose más tarde los "Encuentros nacionales de payadores en Teno" por más de una década, de manera sistemática y continua. Para responder la pregunta, partimos resaltando la relación de Jorge Gastón Mancilla con los dirigentes vecinales, a quien él llamaba "mis amigos", lo que generó la posiblidad que éstos pudiesen asistir al municipio a tratar diversas propuestas, entre ellas, las del ámbito cultural como los encuentros de payadores que ya venían desarrollándose. Jorge Gastón Mancilla, respecto a la relación con dirigentes nos relata: "*Yo le decía al secretario: dirigente puertas abiertas, el dirigente a la hora que llegue que pase y ahí conversábamos en el presupuesto y veíamos ¿Qué plata había? ¿para dónde iba a ir?*[57]. Es entre los dirigentes de Teno que se acerca Sergio Cerpa Sazo, payador de la montaña de Teno, para proponer la posibilidad de gestionar los encuentros a través del municipio, a pesar de que los payadores no eran del agrado de todos los miembros de la Dictadura Militar, quienes asociaban "La paya", como expresión artística, a la crítica de la Dictadura. "*Y está Sergio Cerpa, aquí de La Montaña, el Puma. Y él me dijo, quería conversar con usted. Quería, me dijo, a ver si podemos hacer los payadores. Entonces ellos pensaron, porque la idea de los payadores es que eran, decían que eran comunistas. Y yo cuando los conocí no le encontré nada de comunistas, lo único que hacían ellos era transmitir sus pensamientos, sus cosas*"[58].

Por su parte, don Gustavo González, quien había llegado hace pocos años a vivir a dos cuadras de la plaza, reflexiona sobre como el alcalde aprovechó la oportunidad de los encuentros de payadores para potenciar las actividades culturales dentro de la comuna:

[56] Óp. Cit Meza Doris.
[57] Mancilla Jorge, anexos de entrevista.
[58] Íbidem

"vio que esto se realizara frente a sus narices, porque estaba ahí en la municipalidad, entonces empezó a meterle un poco más de pino a la cosa, ponerle un poco de plata".[59]

En 1984 se cambia la locación de los encuentros al Estadio de Teno, lo que transforma la lógica de la preparación de los encuentros, si bien siguieron siendo destinados a un público familiar y comunitario, se convirtió en un evento masivo que no solo albergó personas de la comuna, sino de diversos lugares de la provincia. Por lo cual, la preparación para estos, se hacía con antelación y dedicación de los funcionarios y vecinos de la comuna.*"Pero cuando hacía aquí el encuentro lo preparaba con mucho tiempo y anticipación, tienes que estar con harto tiempo para que la gente aprenda*[60].

Dentro de los vecinos que participaron en la organización, y también dentro de los encuentros, destaca don Emilio Meléndez Flores, que participaba activamente en la comuna de Teno. Los vecinos lo recuerdan con mucho cariño dentro de la organización, arriba y abajo del escenario, gestor a cargo de recibir a los payadores, incluso dentro de su hogar y también participando como payador dentro de las jornadas de manera informal. Don Gustavo González recuerda su participación como aquel que tomaba la guitarra sin saber cantar, pero que acogía a los payadores foráneos a la comuna: "*Cantaba, pero mejor no cantar, porque era harto desafinado, pero el entusiasmo hacía que él, "que venga para acá", "venga para acá" y proporcionaba el almuerzo para este, la comida para este otro, el tecito, "venga para acá, alójese aquí", eso era y por supuesto, también cantaba."*[61]

Tanta fue su participación, que uno de los primeros encuentros realizados, llevó su nombre "Emilio Meléndez Flores", quien murió de un cáncer invasivo y veloz. Su hija María Meléndez recuerda este hecho de la siguiente manera: *"fue todo un proceso de meses del año 1983 y cuando estaba todo listo, él falleció de cáncer. Entonces ese primer encuentro llevó el nombre de Emilio Meléndez Flores, dicen los certificados que les dieron de regalo. Yo tengo*

[59] Óp. Cit. González Gustavo
[60] Óp. Cit. Mancilla Jorge
[61] Óp. Cit. González Gustavo.

uno. ¡Mira!"[62]. En uno de los primeros encuentros, se realiza una serie de décimas improvisadas en honor a Emilio Meléndez Flores, entre las que se encuentran la siguiente, interpretada por el payador Santos Rubio:

Nació este gran caballero

En 1901

Y en un momento oportuno

Crío el cuerpo de bombero

El fue payador sincero

Ojala el pueblo lo llore

El descansa sus dolores

Su gente hoy día comprende

Por eso que hoy día entiende

Emilio Meléndez Flores[63]

[62] Melendez María, anexo de entrevista

[63] Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

Masividad y participación

Si bien, la fecha de inicio de los encuentros de payadores no está clara, sí se puede afirmar que desde 1984-1985 comenzaron a ser eventos masivos, incluyendo en la historia el traslado de las actividades al estadio de Teno. Los vecinos recuerdan la participación en ellos como los primeros eventos que convocaron al pueblo completo, sumado a la presencia externa de visitantes a la comuna, que venían a disfrutar de la paya en Teno: "*las tres o cuatro oportunidades que se realizaron en el estadio, ya la cosa era enormemente grande, porque en la plaza asistían 200 personas, pero en el estadio no caen 200 personas, es mucho más. Se organizaba con escenarios, se organizaba con foco y todo, y en esos tiempos la gente que venía, era gratis, pero cooperaban*".[64]

En vista de que la comuna en aquellos años era principalmente rural, la municipalidad destinaba buses de acercamiento diferentes sectores, muy en sintonía con el hecho de que su población se domiciliaba en las afueras del pueblo, en lugares como la Montaña, Camino los Lagartos, Morza, Comalle, Hacienda Teno, las Arboledas, Viluco, Piedra Blanca, entre más de 50 localidades aledañas que conforman la comuna. *"Se hizo en el estadio, se llenó el estadio, estaba lleno, lleno, y fue maravilloso esa vez. Y venían, ponían locomoción para los pueblos, por ejemplo, traían gente de Comalle, venían unas micros de Comalle, con gente de la Hacienda de Teno, del Rincón de Morales, de San Isidro, de Piedra Blanca, entonces se juntaba mucha gente, y era muy lindo, muy lindo"*[65]

[64] Óp. Cit. González Gustavo
[65] Óp. Cit. Meza Doris

Fotografía N°4

"Plano de la comuna de Teno con sus localidades rurales"[66]

Debido a su masividad, nos relata el alcalde designado de aquel periodo, tuvieron que invertir en infraestructura del estadio para albergar a las personas que asistían al evento, que se realizaba una vez al año y que ya era parte del itinerario del verano no solo de los vecinos comunales, sino de la región del Maule y alrededores. *"Cómo será que el primer año se llenó el estadio, el segundo año tuvimos que hacer la tribuna del otro lado, nueva, toda, lleno, lleno, lleno por todos lados. Y empezábamos en la tarde, tipo… siete de la tarde, yo tomaba once con ellos, ahí y después en la noche salíamos donde está la piscina y ahí, hasta la mañana, lo atendía así, y que son gente buena, gente que… para la cabeza que tiene y el criterio que tiene, tremendo, tremendo. Así que yo me siento orgulloso, o sea, una de las cosas que hice cuando estaba ahí es estar con el pueblo*".[67]

[66] Comuna de Teno, "Ilustre Municipalidad de Teno" en https://www.teno.cl/portal2/nuestra-comuna/

[67] Óp. Cit, Mancilla Jorge

La visita extranjera a estos eventos, causó sorpresa y atracción a los vecinos de la comuna, que veían con asombro la llegada de payadores externos a la localidad, quienes eran recibidos por la comunidad; así, recuerdan la presencia de payadores como Lázaro Moreno o Mario Cabrera que visitó Teno a mediados de los 80'; "*desde ahí sí que andaban de varios países, o sea, no eran de acá nomás. Andaban argentinos, andaban colombianos, andaban de varios países. No eran solamente chilenos, recuerdo que uno que era argentino se quedó aquí varios meses más después del encuentro ahí jaraneando*"[68]

Doris Meza nos relata sus recuerdos sobre la preparación de la comuna para el evento que eran "Los encuentros de los Payadores", donde se generaba una movilidad vecinal y municipal, gestionándose con antelación la apertura y recibimiento a los payadores del circuito, pero también al público: *"la comuna se preparaba, se preparaba con mucha anticipación, y ponían unos lienzos grandes, que atravesaban toda la avenida Comalle, al frente de la estación, se ponía un lienzo grande, invitando a la gente al Encuentro de payadores. También se colocaba otro lienzo, en el cruce a la entrada de Teno, y otro cerca de la plaza de Teno.*[69]

Definitivamente podemos concluir que los encuentros de payadores, para los vecinos de Teno, significaron una apertura y distracción en una época marcada por el silencio y la restricción política, ya que aún nos encontrábamos en Dictadura Militar que no sólo regía la vida política del país, sino controlaba el actuar social de los ciudadanos, incluso aquellos que vivían alejados a los centros urbanos, como era la comuna rural de Teno. Respecto a este punto, el alcalde Gastón Mancilla, dentro de sus relatos, nos vuelve a recordar que los payadores no eran del agrado, de los militares y del aparato político dictatorial, ya que dentro de sus composiciones y el expresar artístico destaca la crítica social, en especial en una época complicada y represiva para la sociedad. Mancilla dentro de sus relatos, nos da a conocer el malestar del Gobernador militar de aquella época por la

[68] Óp. Cit. Meléndez María.
[69] Óp. Cit. Meza Doris.

realización de los encuentros de la siguiente manera: *"Entonces ellos pensaron, porque la idea de los payadores es que eran, decían que eran comunistas. Y yo cuando los conocí no le encontré nada de comunistas, lo único que hacían ellos era transmitir sus pensamientos, sus cosas".*[70]

También el payador Jorge Céspedes nos relata sobre su expresión política en la paya contra la Dictadura Militar en "Peñas", realizadas en las grandes ciudades del país, por lo que, claramente, su discurso, composición y creaciones, generaban rechazo a los gobernantes del país en aquellos años; "*teníamos harto evento en Peñas, sobre todo en la década del 80, donde todavía cantábamos mucho para rebelarnos contra la dictadura que teníamos*"[71].

Dentro de los recuerdos el ex alcalde Gastón Mancilla, nos cuenta como los payadores, se negaron a recibir un diploma por parte del gobierno militar y solo aceptaron el reconocimiento comunal, que si bien, el alcalde y gestor Don Gastón Mancilla era un hacendado designado como alcalde afín a la Dictadura Miliar, no asociaban su invitación directamente con el aparato Dictatorial que rechazaban:

"Y lo primero que hacen los payadores es echarse una embarrada, hablaron contra los curas. Y me dijo el gobernador. ¡Mira está hablando contra el cura! ¡Ya está hablando contra los curas! Tranquilo, el pueblo se lo va a querer. Y al final salió tan bueno, que había una posibilidad de darles un diploma del Ministerio del Interior, o un diploma del alcalde. Entonces, cuando ya estaba terminada la última noche, la primera o la última noche, llamo al dirigente, atrás del escenario, le dije, oye, como está terminada la jornada, yo le agradezco. ¿Cómo me he portado con usted? Bien me dice, pero aquí hay que dar un diploma, hay uno Ministerio del Interior y otro del alcalde de Teno. No, me dijo, Ministerio del Interior no, no queremos nada con el gobierno, ni un diploma[72].

[70] Óp. Cit Gastón.
[71] Óp. Cit. Céspedes Jorge.
[72] Óp. Cit. Mancilla Gastón.

Esperanza para el futuro

Por último, si en algo coinciden todos los vecinos de la comuna, es que en los encuentros de payadores se generaba un espacio abierto al desarrollo de nuestras tradiciones campesinas, al crecimiento cultural de nuestros artistas y de aquellos que iban aprendiendo para el futuro. Lamentan el fin de aquella época, sin embargo, no pierden la esperanza de que en la comuna vuelvan a nacer espacios de desarrollo para los payadores y para el canto campesino en general, como una vitrina para potenciar a las nuevas generaciones a la mantención de esta y otras tradiciones. El presidente comunal de juntas de vecinos, ante esta interrogante, nos habla desde la esperanza al futuro y nos dice: "*pero siempre van surgiendo [...]yo sé que va a pasar lo mismo que me ha tocado hoy mi recorrido por Chile. De abajo empieza a crecer la cosa y el viejo, que es el abuelo, lo dice al nieto y el nieto aprende a tocar el instrumento y ahí se desarrolla otra vez. Eso es lo que puede pasar*"[73], que, en sí es el deseo ferviente de cada poblador que desea ver y transmitir sus tradiciones a las nuevas generaciones, no solo solo por un acto de conservar lo antiguo, sino por el deseo intrínseco de que "la paya", como expresión artística que relata nuestra historia y que transmite nuestra cotidianidad, continúe reflejando la vida y la formación social de una comunidad campesina como lo es Teno.

[73] Óp. Cit. González Gustavo

Desde una mirada interna, rescatando experiencia de los payadores que participaron en los encuentros.

Yo soy cantor puentaltino

Jorge Céspedes, el manguera

Y saludar yo quisera

A peruanos y argentinos

Mi cantar no es muy fino

Porque eso nunca aprendí

Meno hoy día que conocí

Al voy a decir más burro

Algunos se creen churro

Y no son ni cuchuflí

— Presentación en décimas Jorge Céspedes, encuentro de 1993[74]

[74] Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

Participantes al encuentro

Entre los recuerdos de los payadores, el primer hito que viene al presente es la cantidad de payadores convocados. Si bien, no existe un número exacto de payadores por cada encuentro, ellos coinciden que el número de payadores giraba en torno a 20 participantes por encuentro aproximadamente, rescatando la participación de payadores consolidados en el circuito nacional, payadores que iniciaron su participación durante los encuentros y payadores internacionales. "*Después empezaron a salir más payadores a Teno alguna vez, yo creo que llegamos cerca de 30 payadores chilenos. Pero eran muchos que eran cantores de lo Divino, y que todavía son cantores de lo Divino, y que también podían payar*"[75].

El payador uruguayo José Curbelo también nos cuenta respecto de Teno como un espacio de consolidación para los payadores con mayor experiencia en el circuito de payadores y, al mismo tiempo, como un espacio de aprendizaje para los payadores que recién se estaban iniciando en la paya:*"En la oportunidad en que tuve el honor de ser invitado, había payadores con nombres reconocidos y jóvenes que recién se iniciaban, todos unidos en una convivencia muy positiva".*[76]

Ante esta afirmación, el payador chileno, representante en el circuito de la zona de Casa Blanca Arnoldo Madariaga López describe el espacio de Teno como un encuentro de formación y cuna para los payadores afirmando: "*La generación que estaba como a la época mía, aparecieron en Teno, la mayoría, en el encuentro de Teno*"[77].

[75] Óp. Cit. Céspedes
[76] Óp. Cit. Curbelo
[77] Óp. Cit. Madariaga.

En los relatos de los payadores participantes, aparecen aproximadamente entre 20 y 30 payadores, que participaron en las décadas de los 80'y 90' en Teno. Dentro de los payadores chilenos mencionados, aparecen nombres y seudónimos tales como; "El bigote (Guillermo Villalobos)", "Talo Pinto" (Raúl Pinto), "Caballito Blanco" (Fernando Montendro), "Lobito Blanco" (Héctor Véjar), "Madariaga padre" (Arnoldo Madariaga Encina), "Madariaga Hijo" (Arnoldo Madariaga López), "El Cojo Valencia (Carlos Valencia)", "El Cóndor Libre" (Hernán Lizana), "El Rey del Calle Calle, (Juan Sánchez)", "Pedro Yáñez", "Fernando Yáñez", "Santos Rubio", "Santiago Morales" "Chincolito (Luis Ortúzar)", "Alfonso Rubio", "El Choro Estay" (Pedro Estay), "El siniestro" (Segundo Peralta), "Negro José", (José Poffald Angulo), "José Luis Fofal", "Pancho Astorga", "Pichilemino" (Hugo González Urzúa), "Gilberto Orellana", "Torito Contreras" (Antonio Contreras), "Jorge Céspedes" y los dueños de casa "El Puma (Sergio Cerpa Sazo)" y "El Pumita de Teno (Sergio Cerpa Fuenzalida)".

Además, de participantes extranjeros, que entre los recuerdos afloran los nombres de; los argentinos "Lázaro Moreno", "Mario Cabrera" y "Pablo Díaz" y el uruguayo "José Curbelo". [78]

Participación extranjera

Deteniéndonos en estos últimos, la participación extranjera desde 1984 y 1985de payadores del cono sur, Argentina y Uruguay genera no solo una ampliación en la palestra del circuito nacional y de payadores participantes en el encuentro, sino que también facilita un intercambio cultural importante, enfocado no solo en la música, sino en la creación y en formas culturales de relacionarse, propias de la identidad de cada territorio.

[78] Revisar Anexos de entrevistas.

Luis Ortúzar, más conocido entre sus pares como “chincolito”, describe la importancia de la paya extranjera en Chile, además del legado que dejaron dentro del circuito chileno: *“después que vino Lázaro Moreno y empezó a ser que los payadores […], empezaron a darse cuenta que tenía que ser poeta para poder ser un payador, cambiaron las cosas, en esos años no había competencia”*[79]

Así, argumenta y destaca positivamente en su relato el profesionalismo de los payadores extranjeros, tanto en la composición poética de la paya y su estructura como en la disciplina de su actuar en los encuentros.

Aprendizaje y camaradería

A continuación, quisiéramos explorar dentro de la investigación relatos sobre las relaciones personales que se generaban entre los payadores en el encuentro ocurrido en Teno. Dentro de los aspectos positivos surgidos en los encuentros, y debido principalmente a la diversidad de representantes que llegaban desde diversos puntos del país, sumado a la trayectoria y trabajo de los payadores extranjeros y nacionales, es que las relaciones personales se enmarcaban en un ambiente de camaradería y aprendizaje mutuo, que se reflejaba en un intercambio formativo y de maneras de crear; el payador Argentino Mario Cabrera nos relata las diferencias entre el circuito de payadores chilenos y el de su nación, refiriéndose a los payadores nacionales como sujetos sociables, que disfrutaban no solo del escenario, sino de compartir entre ellos y disfrutar las instancias en todo momento.

[79] Óp. Cit. Ortúzar

"Y muy de esas cosas que tienen los payadores chilenos, disfrutar mucho lo que hacen, de compartir una comida, un vino, ponerse a cantar así por pasar el rato, que es la verdadera cultura, ¿no? Eso nos resultaba extraño a nosotros, porque nosotros terminamos de actuar y cobramos y nos vamos a otro lado. Esa es la costumbre que hay acá. No de compartir esas cosas, esos momentos, con antelación a los eventos o después, ¿no? Cosa que acá no se acostumbra"[80].

Sobre las relaciones que se daban en los encuentros, los payadores chilenos, también recuerdan con gracia y alegría la convivencia que se daba entre ellos, realizando juegos y timos entre ellos. El payador chileno Jorge Céspedes Romero, relata alguno de aquellos juegos, realizados durante los encuentros:

"*Era muy entretenido el encuentro. Jugábamos harto, como cabros chicos. Hacerse sabanitas cortas, esconderse los zapatos. A un payador una vez llegó con un ladrillo con cemento en el bolso a su casa. Que se le echaron allá. Entonces habían cosas entretenidas. Tirar los zapatos por la ventana para afuera. No sé. Había muchas anécdotas como de cabros chicos. Porque éramos muy amigos. Era como una felicidad juntarnos. Entonces era muy alegre, muy ameno todo. No había broncas, no había envidia, celos, nada. Era un encuentro muy abierto, muy lindo. Quizás debido a que como era un encuentro abierto, llegábamos todos y nos encontrábamos".*[81]

En definitiva, el que existiera el espacio no solo de competencia entre ellos, sino, principalmente de educación mutua y crecimiento continuo, es que se generaba un ambiente grato entre los participantes del encuentro.

[80] Óp. Cit. Cabrera
[81] Óp. Cit. Céspedes

Clasificación de payadores

Sin embargo, a pesar de este ambiente de celebración que se generaba, los payadores relatan que en aquellos tiempos, en que se realizaban los encuentros a nivel nacional, se generaban divisiones en torno a categorías que eran destinadas entre los mismos payadores chilenos, y que estas categorías eran designadas por los payadores con mayor experiencia; Luis Ortúzar "chincolito", nos relata sobre las categorías A y B del circuito nacional; *"porque en esos tiempos ellos se le ocurrió de hacer clasificaciones en categoría A y B, entonces yo no me reía y de repente uno decía en qué categoría estoy yo y de repente yo estaba en el A".*[82]

Otro payador que se iniciaba en aquellos años, Sergio Cerpa "El pumita de Teno", también, hace recuerdos sobre las categorías del circuito nacional, y que esta división de categorías no tenía a todos los payadores contentos porque generaba división entre aquellos que poseían mayor experiencia, los llamados "profesionales" y aquellos, que se iniciaban en la paya: *"igual hubo un momento en que los payadores, no sé cómo estaban divididos, porque hay unos que eran profesionales y otros no, o sea, hay varios que tenían la opinión de cómo podía ser que se clasificaran en el grupo de A y payadores en el grupo B o sea, alto y bajo y los que venían y se nos daría la oportunidad"*[83]

Por su parte, Mario Cabrera, también nos relata sobre diferencias, pero no en la clasificación de payadores, sino dentro de la organización y el trato hacia los participantes en el encuentro mismo que se realizaba en Teno. Él se refiere a que habían payadores que eran tratados con mayor comodidades y servicios dentro del encuentro. Esta situación generaba un descontento porque para él y el grupo de los payadores, que generaban relaciones estrechas de sociabilidad y compañerismo, era una situación criticable.

[82] Óp. Cit. Ortúzar
[83] Óp. Cit. Cerpa.

"Cosa que era extraño para mí, por ejemplo, que los, algunos payadores chilenos y nosotros íbamos a pensión, y los demás compañeros iban dormidos sobre el colchón en una escuela. Una cosa que a mí me molestó mucho, porque había como un divisionismo. Creo que lo hacían, lo disfrutaban mucho con mucha naturalidad".[84]

A pesar de lo anterior, los payadores coinciden y rescatan positivamente el espacio de los encuentros en Teno como un lugar óptimo, no solo para mostrar la paya, elemento esencial del canto a lo poeta en Chile, sino como una vitrina y escuela de formación ideal, para poder relacionarse y aprender los unos con los otros, siendo el lugar de nacimiento o uno de los lugares centrales de formación, de varios payadores actuales.

"La mayoría de los payadores de la nueva generación surgieron en Teno: Chincol, Juan Sánchez de Valdivia, Negro José de Temuco, Cóndor Libre, Eduardo Lagos de Llico, Fernando Yáñez, Moisés Chaparro, el Manguera, apogeo de los payadores, dio un espacio de participación importante en el país, además Teno incluyó payadores externos Lázaro Moreno, Mario Cabrera, Pablo Díaz y Curbelo.[85]

[84] Óp. Cit. Cabrera.
[85] Óp. Cit. Madariaga.

Conclusiones

Los encuentros de payadores de Teno de la década de 1980, que fueron gestionados por el payador Sergio Cerpa Sazo, "El Puma de Teno", significaron un espacio de crecimiento y oportunidad de desarrollo para muchos payadores de la época, que reconocen en los encuentros que se realizaron durante dos décadas un evento no solo para el espectáculo y la entretención con un eje central en la poesía improvisada, sino, como un lugar importante para aprender y crecer en torno a la paya a través de relaciones que surgían enmarcadas en el compañerismo continuo entre los payadores del circuito nacional y los payadores extranjeros.

Sin embargo, se infiere que era un espacio netamente masculino, cerrado para las mujeres; esto queda evidenciado en el testimonio del payador argentino Mario Cabrera, que relata la instancia en que no dejaron participar a la payadora nacional Cecilia Astorga, pareja de Pedro Yáñez, por ser mujer:

"Yo no recuerdo bien si fue en el primer evento, 94 creo que fue el primero, fue Cecilia, que estaba de la compañera de Pedro Yáñez, y Pedro quería que participara como payadora, muy joven ella, muy en sus comienzos, y los payadores allá no la autorizaron porque era mujer, o quizás también porque era muy nueva, muy joven en los escenarios, nunca había pisado en escenario, pero sí tenía experiencia, hacía décimas, que yo catalogo a Cecilia como la primera payadora, por lo menos que nosotros conocimos en Chile, por lo menos que nosotros conocimos".[86]

[86] Óp. Cit. Cabrera

La participación de mujeres dentro del circuito y el machismo de la época dentro del mundo de la paya es un eje y arista que queda abierta para continuar investigando, ya que, si bien Mario Cabrera designa a Cecilia como la primera payadora chilena, caben interrogantes como: ¿Existieron más payadoras contemporáneas a los encuentros que no fueron invitadas?, ¿Cómo se abrieron camino las mujeres en el mundo de la paya, evidentemente masculino?, ¿Cuáles eran los resquemores de la época que impedían su participación? ¿Creencias y rutinas dentro del mundo campesino y de la paya? En este informe, y por los límites y objetivos que buscamos cumplir, no podemos responder estas preguntas por ahora.

Por último, si bien la paya se enmarca en un proceso nacional y regional de Latinoamérica en contexto de dictaduras militares, en Teno las temáticas tratadas fueron principalmente campesinas, ajenas a la política nacional; esto se debe a dos razones principales, por un lado, que los gobiernos municipales afines a la dictadura militar buscaban lograr en la paya un espacio de entretención local en el verano, y por otro lado, que la paya, en sectores de la zona central de Chile, tenía un fuerte peso e identitario, en costumbres y tradición campesina, relacionados con los modos de producción , trabajo y cotidianidad, propios de la vida del campo de la zona central.

Bibliografía

- Levi Giovanni, “Microhistoria e Historia Global” Historia Crítica n.° 69 (2018) doi: https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.02

- Gómez Elba, “La historia oral. Una metodología de los excluidos”, Revista Cambios y Permanencias. Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación, 2020.

- Castro Milka, Miguel Bahamondes, Benavides Marcela, Salas Hernán, “Diferenciación campesina en comunidades agrícolas. El caso de Canquindaño y El Durazno. IV Región”, 1985, I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

- Pozo Nélida “50 versos a lo poeta, a medio siglo del Golpe de Estado en Chile”2023, Ministerio de Culturas, las Artes y el Patrimonio.

- Molina Juan Ignacio en Uribe Juan “Flor de Canto a lo humano”, 1974, Editorial Nacional Gabriela Mistral.

- Ministerio de Cultura, las Artes y el Patrimonio en “Experiencias y fundamentos de la paya en Chile I Congreso Internacional de la Paya en Chile”, Gobierno de Chile.

- Instituto Nacional de Estadísticas (INE), “Resultados del CENSO”, 2017 en <<http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R07>>

- Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

- Decreto 1072, “Biblioteca del Congreso Nacional de Chile”, en https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=200218

- Decreto 816, “Biblioteca del Congreso Nacional de Chile”, en https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=144445&idVersion=1987-09-12

- Comuna de Teno, “Ilustre Municipalidad de Teno” en https://www.teno.cl/portal2/nuestra-comuna/

Anexos

Registros auditivos, encuentros de payadores en Teno

Encuentro de 1987.

Décimas con las que locutor presenta a la collera (dos payadores en escena) Santiago Morales y Santos Rubio.

Dos payadores reales

De máxima jerarquía

Mostrarán su maestría

En sus rimas a raudales

Uno es Santiago Morales

En el arte un exquisito

Se medirá con *santitos*

Hombre de apellido Rubio

Que a la hora de lo *quiubo*

Se pone muy *re* diablito[87]

Encuentro de 1986.

Décimas con las que locutor presenta a la collera (dos payadores en escena)

Alfonso Rubio (el lolo de pirque) y Fernando Yáñez.

Visten los mismos ropajes

La pena no los embarga

Los dos lucen larga barba

Que les adornan el paisaje

Hoy se mandarán sus viajes

Por la tierra ´e mi país

Para que se sientan feliz

UIsté que vive aquí en Teno

Y conozca bien de lleno

La cultura de raíz.[88]

[87] Benítez Manuel, registro de Casete de los encuentros de payadores, 1980-2000. En https://archive.org/details/encuentros-de-payadores-teno-777066

[88] Ibidem

Encuentro de 1986.

Décimas con las que locutor presenta a la collera (dos payadores en escena)

Arnoldo Madariaga *padre* y Carlos Valencia

El tiempo y la tradición

Van quedando en la memoria

Y van haciendo la historia

Que se da en cada rincón

Presento en esta ocasión

A dos poetas verseros

Cantores y romanceros

Sabrosos cual vino añejo

Y aunque los ve *re* viejos

Son dos lolos quinceañeros[89]

[89] Ibidem

Encuentro 1981.

Décima en homenaje a Emilio Meléndez Flores (Santos Rubio).

Nació este gran caballero

En 1901

Y en un momento oportuno

Creó el cuerpo ´e bombero

El fue payador sincero

Ojala el pueblo lo llore

El descansa sus dolores

Su gente hoy día comprende

Por eso que hoy día entiende

Emilio Meléndez Flores[90]

[90] Ibidem

Décima presentación Sergio Cerpa Sazo, "El puma de Teno (1881)

Pueblo de Teno querido

Yo te doy las buenas noches

Y en mi mente prendo un boche

Por lo lindo y bien *lucío*

Un saludo te he traído

Como trovador chileno

Con el alma te venero

Y esta no es una aventura

Señores yo soy el puma

Yo soy el puma de Teno.[91]

[91] Ibidem

Presentación en décimas de Jorge Céspedes Romero. Encuentro de 1993.

Yo soy cantor puentealtino

Jorge Céspedes, *el manguera*

Y saludar yo quisera

A peruanos y argentinos

Mi cantar no es muy fino

Porque eso nunca aprendí

Meno hoy día que conocí

Al voy a decir más burro

Algunos se creen churro

Y no son ni cuchuflí [92]

[92] Ibidem

Entrevistas payadores

Arnoldo Madariaga padre e hijo

Padre: Arnoldo Madariaga Encina

Hijo: Arnoldo Madariaga López

Hijo: Voy a grabar eso. En la primera pregunta dice: En términos generales, ¿cómo era el circuito de payadores en aquella época? Local, nacional, internacional, lugares, cantidad de eventos, cantidad de payadores, etcétera. Ahí estás no solo en Teno, sino que estás hablando de los encuentros de payadores. Sí. Tengo entendido que estos encuentros de payadores tienen una cadena de comienzos. Por ejemplo, ustedes fueron invitados Usted, en lo principal, representando a Casa Blanca a una eliminatoria Valparaíso, pero en el año 79. Y esa eliminatoria, los que salían Porque era competitiva.

Padre: Era competitiva.

Hijo: De verso hecho e improvisación.

Padre: De las dos cosas.

Hijo: Y los que salían como floreciente eran invitados a la lista de San Felipe.

Padre: Claro.

Hijo: 79, 80 y 81.

Padre: Fueron tres.

Hijo: tres años. El primer año fue de la región.

Padre: El primer año fue quinta región.

Hijo: Quinta región. El segundo y tercero fue a nivel de unas tres o cuatro regiones. Cuatro regiones. Claro.

Padre: La región de Valparaíso, la región de Coquimbo. Y la región de...

Hijo: Metropolitana y sexta.

Padre: Metropolitana y la de Rancagua. La de Rancagua.

Hijo: Entonces, también en competencia era tipo torneo.

Padre: Claro, era como un torneo.

Hijo: Se iban eliminando las colleras, uno para adentro y otro para afuera, así, hasta que salía un ganador. Y en ese encuentro, en el último encuentro de palladores de San Felipe, que fue el 81, salió la invitación al encuentro de Talcahuano, que fue en noviembre del 81. Y ahí fue cuando fui yo por primera vez a ese encuentro. Al de Talcahuano. Al de Talcahuano. Y también fue competitivo. Pero en el de Talcahuano, juntándose los payadores que estaban presentes ahí, que éramos nosotros dos, era Talo Pinto, era el Chago Morales, el Puma de Teno, Pedro Yáñez, Alfonso Rubio, Santos Rubio, Gilberto Orellana, que era de allá. Gilberto Orellana, era de allá. Y estaba el Canela. Estaba Jorge Yáñez.

Padre: Jorge Yañez.

Hijo: Y estaba el Canela, que era también de Conce.

Padre: Claro.

Hijo: Y esos eran como los payadores de la época.

Padre: Sí.

Hijo: Y en ese encuentro de payadores de tal Talcahuano, estoy grabando yo aquí. Se tomó un acuerdo por unánime que los encuentros no fueran más competitivos.

Padre: Claro, porque traía rivalidades.

Hijo: Una que traía rivalidades y otra cosa que los payadores más experimentados se ganaban un premio, como usted que ganó tres veces en San Felipe. Y el resto de los principiantes no teníamos ni una opción a ganar. Entonces, traía como una desventaja para los que tenían menos posibilidad.

Padre: Claro, y esa posibilidad, perdona, ese tipo de cosas, ¿quién le ofreció eso? Fue Jorge, ¿no?

Hijo: Jorge Yañez.

Padre: Pero Jorge dijo que... O sea, pero Pedro...

Hijo: Claro, Jorge lo propuso ahí. Claro. Y ahí lo tomamos el resto.

Padre: Claro.

Hijo: Yo, menos que nadie, porque yo era un principiante y tenía seis años en ese tiempo.

Padre: Claro.

Hijo: Y Y eso se llevó a cabo no inmediatamente, al tiro, porque al año siguiente, después de los 81, se empezaron los encuentros de payadores de Teno, en Teno. Gestionado por el Puma. Y era alcalde en ese tiempo, Gastón Mancilla. Claro. Pero todavía se siguieron haciendo competitivos, con jurados. Claro. Yo me acuerdo nosotros...

Padre: Y las colleras las elegían por un...

Hijo: Por un sorteo. Claro. El uno con el dos, el tres con el cuatro, de acuerdo a la cantidad de payadores que había. Y el tema se sacaba arriba el escenario, había una bolsita o un sombrero con los varios temas, y ahí se trataba qué es lo que le tocaba hacer y qué tema le tocaba tratar Claro. Y había cinco miembros de jurado, que los jurados de repente sabían menos que los payadores, pero la organización era así. Y era lo que había en esa época. Yo pienso que todos estábamos contentos con que se reunieran para poder improvisar y hacer un encuentro de payadores.

Padre: Claro.

Hijo: Y primero era un encuentro a nivel local, nacional. Nacional. Y después, usted nos trajo, me acuerdo, a Lázaro Moreno. A Lázaro Moreno, a Mario Cabrera. A Mario Cabrera, a Pablo Díaz. A Pablo Díaz. Y a Curbelo, que también vino. Claro. Nosotros, me acuerdo, nos fuimos al décimo encuentro. Se hicieron diez encuentros, pero al décimo nos fuimos. Inclusive los escuchamos por la radio. Estábamos aquí.

Padre: No los invitaron nada.

Hijo: No me acuerdo si no los invitaron o no pudimos ir. Yo no me acuerdo. Pero al décimo encuentro nos fuimos nosotros. Pero los primeros fuimos a todos. Se hacían en el estadio con mucho público. También una oportunidad se hizo en la Media Luna. Y después se hicieron en la hubieron cambios de alcalde. Había una alcaldesa que era de apellido Muñoz. Elba, parece que se llamaba. Y después, porque primero empezó Gastón Mancilla.

Padre: Claro.

Hijo: Después, Elba Muñoz y después Lucho González. Y hasta por ahí se llegaron los encuentros.
Padre: Claro.

Hijo: Y ese encuentro, le dio origen al encuentro de payadores de del Rincón. Claro. Pancho, invitado también a los encuentros de Teno, empezó a gestionar el encuentro en el Rincón, que es el encuentro más antiguo que tiene Chile en este momento.
Padre: Y nosotros empezamos con el de que está hablando.

Hijo: Y nosotros empezamos con el de Casablanca.

Padre: Porque los payadores de la época que están mencionados nos decían a nosotros: Bueno, ¿y ustedes cuándo gestionan un encuentro en la zona de ustedes?.

Hijo: Claro.

Padre: Entonces, nosotros, a consecuencia de eso, perdona, nosotros también hemos ido a Cartagena, pero es que Cartagena no...

Hijo: Es que Casablanca ya lo tenía acogido por la representatividad que hizo usted a San Felipe. Claro. Entonces, usted representaba a Casablanca.

Padre: Y ahí Casablanca tomó nombradía.

Hijo: Claro, y empezamos nosotros, culturalmente, a representar a Casablanca en forma ininterrumpida, 25 años. Claro. Y bueno, ahora seguimos siendo de Cartagena, nunca hemos vivido en Casa Blanca. No. Y de ahí, el encuentro de Casa Blanca le dio origen al encuentro de payadores de Putaendo, a través de Pedro estay, por el ser invitado a Casa Blanca. Claro. Y eso ha sido como una cadena de encuentros. Y tenía otra pregunta. La cantidad de eventos, claro, cantidad de payadores. No eran muchos los encuentros de payadores, los payadores que asistían en ese tiempo.

Padre: No, y es que no habían más.

Hijo: No habían muchos. La generación que estaba como a la época mía, aparecieron en Teno, la mayoría, en el encuentro de Teno. Otros aparecieron en el año 86, en un encuentro de reconstrucción a beneficio de la parroquia que se hizo en Chimbarongo. En Chimbarongo. Que económicamente fue un fracaso, pero el encuentro salió bonito.

Padre: Sí.

Hijo: Eso fue en También aparecieron otros pocos. Y después dice en Teno: ¿En qué periodo o año participó del encuentro? Estábamos considerando periodo entre los 80. El 81 se hizo el de Talcahuano al año siguiente se hizo el de Teno. Tiene que haber sido el 82 en adelante. Claro. Luego, la convocatoria se invitaba a los payadores a este u otros encuentros, similar. ¿Cómo se invitaba? En ese tiempo funcionaban solamente por cartas. Solamente por cartas, por correos de Chile. De hecho, nosotros no nos llegó una carta de suspensión de un encuentro y fuimos, los pegamos al pique a la ciudad de Lajas, a un encuentro y perdimos el viaje.

Padre: Perdimos el viaje porque el encuentro se había posterior, o sea, se anuló, digamos.

Hijo: Claro.

Padre: Y ya a los otros les llegaron las cartas, ya a nosotros no nos llegó la carta.

Hijo: También la pregunta número tres programación
¿Cómo era el programa de la actividad desde el encuentro en Teno? Duración en general escenario participación de grupos en Teno. Lo que se hacía el programa era, era un sorteo. Si se habían, por decirle, 20 payadores, nunca hubieron 20 payadores en Teno.

Padre: Habían menos. Estoy dando una cifra. Si eran 20 payadores el 1 con el 2, el 3 con el 4. Se hacía un sorteo en una en una tómbola.

Hijo: Pero es que, en Teno, Teno también apareció el Chincol, apareció ahí.

Padre: Eh? Quién sería? Aparecieron varios en Teno.

Hijo: Espérate, que era de por ahí cerca. Payador, payador, que era medio, medio loco. El Condor libre, Padre: el Condor libre.

Hijo: Después apareció Juan Sánchez de Valdivia. El negro José, que era de Temuco. El Eduardo Lagos, que era de acá de Chico, de la costa. Apareció Fernando Yáñez. Aparecieron la nueva generación como el Manguera, como Moisés Chaparro. Todos ellos aparecieron después.

Bueno, Talo Pinto también ahí.

Padre: Claro, no Talo Pinto. Apareció antes en San Felipe.

Hijo: Apareció en San Felipe, en San Felipe, porque en Talcahuano estaba también. Sí, y así más o menos se hacía el programa y la duración era alrededor de dos horas y media, tres horas de escenario. Se hacían contrapuntos en cuartetas prácticamente y se hacían décimas a dos razones y contrapuntos en décimas también. Y también ya se hacía el banquillo. Y por supuesto, no podía faltar el verso hecho en el Encuentro de Payadores, que varios cantores cantaban versos hechos en ese tiempo. Eso le dio origen a la base.

La pregunta número cuatro donde dice dinámicas poéticas, ¿habían competencias? Sí, habían competencias. Habían jurados ahí y que algunos tenían mejor evaluación por los expertos que tenían. Y los temas eran temas de la contingencia de esa época, pero siempre con temas relacionados con el campo. Por ejemplo, una personificación que está grabada por ahí que le tocó a Carlitos Valencia, que también es asistente a Teno, junto con

el Puma de Teno. Era una personificación entre el caballo y el jinete. Un tema netamente campesino.

Padre: Claro. Y eso era lo que los temas que se abordaban. Carlitos Valencia viene desde el origen de San Felipe.

Hijo: De San Felipe también, pues le acaba de da de Valparaíso, Valparaiso.

Padre: Claro, perdona.

Hijo: Y yo por ser de Casa Blanca, a San Felipe tuve que ir a representar a Valparaíso.

Padre: Claro, a la región de Valparaíso. Sí, claro. Y después dice que payadores venía.

Hijo: Ya los nombramos algunos. Dice que si se puede contar respecto de la masividad del evento. En realidad, cuando se hacía en el estadio, asistía mucha gente.

Padre: Claro

Hijo: se hacía en la cancha de fútbol, en la cancha empastada de fútbol y no cobraban nada. El escenario era vuelto para la galería y se llenaba de gente. Después en una oportunidad lo hicieron en la media luna.

Padre: También había gente. Y en el gimnasio municipal se llenaba. Había mucha gente por dos o tres días.

Hijo: Sí, salíamos también a un almuerzo para allá, para Romeral. Íbamos a varias partes.

Y eso más o menos. La masividad del encuentro era de gran importancia. La hacía mucha gente admiradora en ese tiempo. La gente como que asociada inmediatamente a los payadores de que se trataba. Claro, no había tanto extranjerismo, sino que era cultura tradicional local y la gente lo identificaba claramente al tiro del contrapunto, pero siempre en cuartetas, en décimas. Eso era lo que se hacía.

Padre: Claro, y otras modalidades, por ejemplo, a dos razones se hacía. Se hacía, sí, pero el contrarresto. Y pocas veces, muy pocas veces, menos el redoble no se hacía, no se hacía.

Hijo: No había en payadores, que pudieran hacerlo, que fueran capaces de hacerlo. Se conocían los versos redoblados, los versos contrarrestados, pero no eran capaces de hacerlo. No.

Sí. Eso es más o menos lo que se le podemos contarle a Nicolás.

Mario Enrique Cabrera

Bueno, en primer lugar, como era el circuito allá yo digo, yo podría decir que los, medio como que los, no los clasifique, es como yo los observé, ¿no? Por ejemplo, Salvita, Los Rubios, y otro señor que, que canta todavía aún, no me acuerdo exactamente el apellido, era mucho más del canto religioso, ¿no? De la religiosidad en el canto, ¿no? Por ejemplo, El Chincol, El Torito Contreras, Pancho Astorga, vuelvo a decir con los que me recuerdo en este momento así de apuro, ¿no? Como gente más campesina, como un canto más, más campesino. El Chincol es una de las personas que nos impresionó mucho por su estilo, por su seguridad. Este, también era muy novedoso todo para nosotros, ¿no? Este, después me pareció muy jovial, muy, cantaba muy lindo, canta muy lindo.

El Bigote, este, por ahí me acuerdo El Manguera, muy ocurrente. También El Puma, que tenía sobre sus hombros, este, esos a cargo del encuentro de payadores como hombre de Teno, ¿no? Tampoco me puedo olvidar, por ejemplo, de Chago Morales, que por él, lo que en mi caso fui a Chile por primera vez, él hacía unos eventos convocando payadores de otros países, y eso lo hacía en la Universidad de Los Ángeles y en Concepción. Él fue la persona que nos llevó ahí, conocí a Fernando, conocimos a Pedro.
Muy interesante, Huapaya Amado, con un grupo de decimistas peruanos. Este, un hombre muy preocupado en hacer cosas. Este, y después estaba la fricción natural de todos los eventos, ¿no? De que cada cual pensaba una forma u otra, esas tiranteses que existen en todo evento, ¿no? Pero lo importante es que se hicieron.

Lo que es en mi caso, yo participé dos años, creo que en 94 y 95. Este, en Teno. Que se hacía frente a la plaza y en el gimnasio.

Cosa que era extraño para mí, por ejemplo, que los, algunos payadores chilenos y nosotros íbamos a pensión, y los demás compañeros iban dormidos sobre el colchón en una escuela. Una cosa que a mí me molestó mucho, porque había como un divisionismo. Creo que lo hacían, lo disfrutaban mucho con mucha naturalidad.

Y muy de esas cosas que tienen los payadores chilenos, disfrutar mucho lo que hacen, de compartir una comida, un vino, ponerse a cantar así por pasar el rato, que es la verdadera cultura, ¿no? Eso nos resultaba extraño a nosotros, porque nosotros terminamos de actuar y cobramos y nos vamos a otro lado. Esa es la costumbre que hay acá. No de compartir esas cosas, esos momentos, con antelación a los eventos o después, ¿no? Cosa que acá no se acostumbra.

Yo no recuerdo bien si fue en el primer evento, 94 creo que fue el primero, fue Cecilia, que estaba de la compañera de Pedro Yáñez, y Pedro quería que participara como payadora, muy joven ella, muy en sus comienzos, y los payadores allá no la autorizaron porque era mujer, o quizás también porque era muy nueva, muy joven en los escenarios, nunca había pisado en escenario, pero sí tenía experiencia, hacía décimas, que yo catalogo a Cecilia como la primera payadora, por lo menos que nosotros conocimos en Chile, por lo menos que nosotros conocimos. Las invitaciones que yo recibí, por ejemplo, a través de Chago, era por cartas, donde costeábamos nosotros nuestros pasajes, allá se nos daba la estadía, nos atendían muy bien, por cierto, en las universidades donde estuvimos, y Chago sé que hacía muchos eventos, en algunos restaurantes y todo eso, como para poder pagar con sus actuaciones, para cuando fuéramos nosotros, siempre fuimos muy bien atendidos por el compañero. El último año que fui ya estaba mucho mejor armado, inclusive tuve una participación de que había remeras, que todavía debía andar alguna acá en casa, con el logo de esos eventos.

Nosotros vamos a a Teno a través de que nos había propuesto Fernando Yáñez y Pedro Yáñez. Fueron invitaciones hechas directamente por la alcaldesa de aquel momento, la señora Muñoz, creo que era Elsa Muñoz, no recuerdo bien, de una carta muy extensa, con la invitación muy profesional, hecha con mucha delicadeza. Se nos fue a buscar casualmente hasta el aeropuerto por aquel señor que había sido un ex intendente, un señor que, como decimos nosotros, medio caudillo, muy atento, que hizo para recibirnos un almuerzo en su casa.

Me acuerdo que en ese entonces estuvo Canal 13 de Santiago, o sea que tenía una importancia muy integradora a nivel social. Esos eventos que eran dos días, creo que eran dos días, no recuerdo bien, creo que eran dos días. Habría que fijarse en las planillas, en las invitaciones que ahí están.
Unos afiches muy lindos, muy gratos recuerdo tengo. Entonces nos atendió muy bien, donde había todo un aparato del municipio colaborando con dicho evento, porque era

mucha gente, muchos payadores, yo de todo no me acuerdo, pero eran muchos payadores invitados a participar. Entre ellos el Talo Pinto, por ejemplo, que venía de la otra zona.

Bueno, el Dorito Contreras, buenos queridos amigos, el Chincol, que era medio de la región. Por aquel entonces trabajaba de carbonero todavía. Nosotros hicimos, yo me acuerdo que canté en una oportunidad con el Puma.

Y bueno, era un contrapunto, eso que llamamos contrapunto, no de personificación. Nosotros nos acostumbramos, recién ahora vamos conociendo un poco, pero no es la dinámica nuestra. Sí, y cantamos al estilo nuestro y también compartimos con los otros compañeros.

Creo que hacían esos banquillos, esas cosas, yo no recuerdo de hace tantos años, pero seguramente que sí, porque es una de las temáticas principales del ingenio que tiene el payador chileno. No el estilo nuestro de desmarcar un tema y desarrollarlo o contrapuntear o discutir un concepto. Tienen la dinámica de disfrutarlo mucho, se divierten mucho.

Para el entonces y los que sigo encontrando hoy día. Cosa que lo nuestro es más acartonado, como diría nosotros, más centralizado, más cerrado, más estricto. No sé cómo podría decirlo, pero siempre es muy agradable escucharlo.

Bueno, querido amigo, espero que sea útil lo que te envío o cualquier cosa, porque vos tenés los documentos que yo tengo, son los que tenés vos. Así que no sé si en algo más he sido muy explícito. Yo soy medio lerdo para estas cosas.
Espero que sirva. Saludos.

José Curbelo Fernández

Llegué a Teno en 1994, por lo tanto no tengo demasiada información de anteriores ediciones, pero por lo que encontré en mi primera llegada a Chile, aprecié un gran interés entre los cultivadores de este arte que sumaban un buen número y además una favorable y entusiasta respuesta del público. Participé en el séptimo encuentro que se realizó en 25, 26, 27 de febrero de 1994. Por vía telefónica se contrataron conmigo por lo menos.

Se realizaban circuitos culturales durante el día y además de una ceremonia religiosa donde intervenían los que practicaban el canto a lo divino. De noche era el encuentro propiamente dicho. La competencia es algo natural en el contrapunto.

Sin acuerdos previos ni jurados establecidos, el premio era el aplauso y la aceptación del público. Se realizaban los juegos típicos de la paya en Chile, banquillo, pies forzados, etc. En algunos que conocíamos participábamos los que veníamos de otros países.

En la oportunidad en que tuve el honor de ser invitado, habían payadores con nombres reconocidos y jóvenes que recién se iniciaban, todos unidos en una convivencia muy positiva. Concurría una apreciable cantidad de público de diferentes edades y de variados orígenes y destaco que eran muy apreciativos y participaban activamente sugiriendo pies forzados y temas interesantes para cada improvisación. Amigo Nicolás, estas son las respuestas, espero cumplir con esto.

Tengo material para enviar, es decir, tengo ahí un reconocimiento que me dieron, mandaría las fotos de un hermoso cuadro y bueno con una dedicatoria. Además de eso hay grabada, no muy nítidamente, pero una payada con Pedro Yañez que me gustaría enviársela, pero creo que esto es mejor enviarle si pudiera enviarme algún correo electrónico y bueno yo con mucho gusto le envío esto. Por ahora mi fraternal y cordial saludo para ustedes.

Jorge Céspedes Romero

En términos generales, el circuito payador en aquella época, yo la conocí más que nada local y nacional. No éramos tantos los payadores que andábamos en el circuito, yo creo que andábamos como unos ocho payadores, acá en la región metropolitana por lo menos. Y el año 85, 86, empiezan a venir ya payadores extranjeros, me acuerdo que los primeros que vinieron fueron José Curbelo, Pablo Díaz y Mario Cabrera.

Y que yo me encontré con ellos el año 87, creo allá en Teno. Y eran, buenos, de ellos se aprendieron varias cosas que yo no aprendí en ese momento, y era, por ejemplo, dormir una buena siesta antes de actuar. Nosotros decíamos, nos reíamos que estaban perdiendo el tiempo, nosotros nos dedicábamos más a pelusear.

Acá no se habían tomado tan en serio el mundo del payador todavía, excepto Pedro, Santos, Fernando Yáñez, Jorge Yáñez. Ellos lo habían tomado como más profesionalmente, por decirlo de una manera. Y era muy entretenido, lo pasábamos bien, nos reíamos mucho, algunos tomábamos hartos copete, otros no tanto, pero eran muchos cantores a lo divino los que empezaron a salir.

Después empezaron a salir más payadores a Teno alguna vez, yo creo que llegamos cerca de 30 payadores chilenos. Pero eran muchos que eran cantores de lo divino, y que todavía son cantores de lo divino, y que también podían payar. Entonces había harto evento acá en Santiago, teníamos harto evento en Peñas, sobre todo en la década del 80, donde todavía cantábamos mucho para rebelarnos contra la dictadura que teníamos. Entonces había mucho en ese circuito donde yo payaba mucho, en Santiago, en Puente Alto, en Rancagua. Tuvimos harto evento por ahí moviéndonos con El Tranca, con Fernando Yáñez, yo con ellos empecé a payar. Santos, Fernando, Alfonso Rubio.

Y después me fui integrando a los otros payadores más viejos, digamos. Fui conociendo a otros viejos. ¿En qué periodo participé yo en Teno? Yo participé el año 87, 88, no recuerdo si el 89 o el 90. No me recuerdo si los cuatro años o me salté el 89 y fui al 90 nomás. Eso no lo recuerdo bien, pero seguro sí el 87 y el 88. Después, más adelante,

hubieron otras cosas allá, pero sí, entre la década del 90 eso. ¿Y cómo se invitaron los payadores? En esa época era invitación abierta. El payador que quería llegar al encuentro llegaba y tenía acceso. No éramos tantos los payadores que habíamos, entonces un payador decía, oye, juntémonos allá, vamos para allá, juntémonos, qué sé yo, oye, va a haber un encuentro allá. Entonces todos nos poníamos de acuerdo. A mí recuerdo que el Bigote me invitó a mi primer encuentro nacional, grande, hacía allí a Chimbarongo, o él me dijo, yo voy ahí, juntémonos allá. Y llegué yo allá.
Entonces en Teno también la invitación era así, digamos. En los encuentros chiquititos que hacíamos en Las Peñas, todos nosotros ahí nos organizábamos, los payadores que participábamos en esas cosas. El programa de las actividades del encuentro en Teno era entretenido primero que todo porque a nosotros nos dejaban que la tarde ocupáramos la piscina municipal. Así que era fabuloso disfrutar de la piscina después de almuerzo. Nos fascinaba, hay hartas anécdotas ahí también. Y claro, nos quedábamos en una escuela, en camarotes, comíamos ahí mismo en el comedor de la escuela. Ahí comíamos, usábamos las duchas también porque era en el verano estaba desocupado eso. Y el programa se hacía, alguien lo hacía, y en la tarde, en la noche actuábamos donde cada uno estaba definido, digamos. El encuentro comúnmente empezaba el viernes y terminaba el domingo.

Entonces nosotros nos veníamos el día lunes comúnmente, excepto Caballito Blanco que se quedaba dos semanas. Eso ya es parte de Pelambre ya. Y la dinámica era, bueno, la típica, todavía no se improvisaba cueca en esa época, pero sí hacíamos seguidillas, que ya no se hace casi, hacíamos la seguidilla, pie forzado, banquillo, personificaciones. Payábamos a dos razones también, que ya tampoco se hace mucho eso. Y las duraciones de cada uno en el escenario eran como, no sé, ocho minutos. Depende de lo que nos tocara hacer, digamos. Porque, por ejemplo, en un banquillo que hay más payadores siempre dura más eso. Entonces, esto ahí... Y competíamos, pero jugando más que nada. Nunca hubo así una competencia, así a pelear a muerte. En cuanto a la temática, era todo muy común. Allá en Teno no se usaba mucho la política porque era bien de derecha ese sector. Y entonces nos hacíamos los weones.

Entonces payábamos cosas más divertidas, más traviesas, nos reíamos mucho. En ese tiempo los payadores en general se reían más que ahora. Que es cierto que es algo que se ha ido perdiendo un poquito. Y el público estaba hasta el final, el encuentro duraba, no sé, tres horas y la gente estaba ahí hasta el final, no se iba. Y como digo, las dinámicas eran las que hemos hecho siempre, las que están ahí. Presentación, pies forzados,

banquillo, como decía, seguidilla, concesión. Y nos despedíamos con las despedidas. De cantar no más, no había cuecas al final. ¿Qué payadores venían? Pucha, yo ahí recuerdo haber visto al Bigote, al Talo Pinto, al Lobito Blanco, Víctor Béjar. Haber visto a quién más, a los Madariaga, a el cojo Valencia. El Rey del Calle Calle, Juan Sánchez. Pedro Yáñez, Fernando Yáñez, Santos, Alfonso. El Cóndor Libre también lo vi muchas veces por ahí, Chincolito. Caballito Blanco, el Cholo Estay. ¿Qué otros viejos recuerdos de esa época? El Puma y el Pumita. Obviamente que eran los dueños de casa. Anduvo por ahí también alguna vez el, ¿cómo se llamaba este cabro? Que le decíamos El Siniestro. Que era un escritor que después ganó varios concursos de cuentos por ahí.

De ahí a ver si me acuerdo el nombre. Estaba el Negro José también, que no me acuerdo. Nunca más supimos de él, nunca más se supo de este viejo. Pero esos de los que me acuerdo en estos momentos. Y de Argentina vino varias veces Lázaro Moreno. Aparte, como decía también, que ahí conocí yo a Don José Curbelo, a Pablo Díaz y a Mario Cabrera, con los que aún conservo contacto hasta el día de hoy. Y con Lázaro Moreno, de todas maneras. Pero él fue el que más frecuentemente venía Lázaro Moreno.

Bueno, Pancho Astorga también estaba ahí siempre. ¿Qué más? Era muy entretenido. Es Pichilemino, también me acuerdo. Era muy entretenido el encuentro. Jugábamos harto, como cabros chicos. Hacerse sabanitas cortas, esconderse los zapatos. Un payador una vez llegó con un ladrillo con cemento en el bolso a su casa. Que se le echaron allá. Entonces habían cosas entretenidas. Tirar los zapatos por la ventana para afuera. No sé. Había muchas anécdotas como de cabros chicos. Porque éramos muy amigos. Era como una felicidad juntarnos. Entonces era muy alegre, muy ameno todo.
No había broncas, no había envidia, celos, nada. Era un encuentro muy abierto, muy lindo. Quizás debido a que como era un encuentro abierto, llegábamos todos y nos encontrábamos.

Uno nunca sabía con quién se iba a encontrar. No como ahora los encuentros que son con invitaciones. Entonces uno sabe específicamente quiénes están. Entonces algún payador podría decir no, yo no voy a ir porque está tal payador, por ejemplo. Aunque no es muy a menudo eso. Pero eso era lo bonito. Y como digo, se llenaba el estadio municipal. Donde se hacía el evento. Así que eso, eso a grandes rasgos. Espero que les sirva la información, amigo mío. Y disculpen la demora por mandarla, pero aparte que andaba reocupado hoy día, amanecido, enfermo. Así que un abrazo grande.

Luis Ortúzar Araya

Hola, hola Nicolás, buenos días, espero que esté bien por ahí mi amigo, estuve analizando, memorizando yo todos estos días por ahí, y el resumen está bien, más o menos, no va a ser 100% en lo que recuerdo, pero lo que yo recuerdo es lo siguiente, los eventos, yo empecé a participar en Teno en el año 85, y desde el 85 del primer año que fui a ese encuentro, nunca dejé de ser invitado en todos los eventos, porque en el 85 empezó el evento más o menos masivo, porque antes del 83 se hizo otro, pero era más pequeño, en el 85, si no me equivoco en ese año, fue cuando vino Lázaro Moreno por primera vez, ahí no me recuerdo bien bien, pero parece que fue el 85, y ahí fue cuando empezó a cambiar la modalidad de la paya en Chile, porque antes del 85, el que más sandeses, digámoslo así, decía en el escenario, era el mejor payador, ya, porque para qué vamos a entrar en conversación ahí, cómo se aprecian las cosas en Chile, el que más estupidez a veces dice en un escenario o donde sea, es el que más aplauden, pero de poesía no había nada, vuelvo a reiterar, y después que vino Lázaro Moreno y empezó a ser ahí los payadores mucho, porque empezaron a darse cuenta que tenía que ser poeta para poder ser un payador, cambiaron las cosas, en esos años no había competencia, pero así había algo que conmigo no, yo no compartía mucho, porque no puede ser, en ese tiempo hubieron, que sería bueno en una conversatoria tener, que se yo, empezaron unos payadores que eran los jerarcas de la paya en esos tiempos que yo muy de acuerdo no estuve, que era, que en paz descanse el finado Chaco Morales, el finado Santos Rubios, Pedro Yáñez, Fernando Yáñez, Alfonso, que era lo que ellos decían se hacía, entonces esas cosas no pueden ser, porque yo en el arte de la paya no hay bueno ni hay malo, hay uno que hace las cosas mejores y eso es como debe ser, cada vez hacer las cosas mejores para que lo que uno hace crezca, porque en esos tiempos ellos se le ocurrió de hacer clasificaciones en categoría A y B, entonces yo no me reía y de repente uno decía en qué categoría estoy yo y de repente yo estaba en el A, ya, la otra cosa que en esos años venían nombraban jurao en Teno, ya, yo me acuerdo en esos tiempos del jurado el señor Pepe Conejo de San Antonio, el señor, que se yo, que era muy amigo de don Salvador Valle del templo votivo de Maipú, el animador era el Huaso González, ya, para que sepa el Huaso González en esos tiempos, yo me acuerdo de todos los encuentros que eran bonitos, en convivencia era lindo, pero en cuanto a categoría, a llamémoslo fundamental, que la poesía en un encuentro de payadores no era bueno, la gente en esos tiempos no vio

escuchar poesía y escuchar, no sé, el payador más chistoso en el escenario era el mejor, que se hacía en el estadio en Teno, en el estadio eran tres noches ahí, viernes, sábado y domingo, ya, el estadio se llenaba porque usted sabe que en Chile esa cosa de farándula y cosa de chabacanería le gusta a la gente, pero el que hace las cosas como debe ser poéticamente como que nos gusta, porque en el fondo nosotros mismos a veces somos culpables de eso, que no somos capaces de educar culturalmente en el escenario a un público que los va a ver, eso no se hacía aquí, ahora últimamente se estaba haciendo, así que yo me acuerdo muy bien, se hacía en el estadio y también me acuerdo del último encuentro que se hizo, que me acuerdo la fecha bien, que fue en el teatro ahí, en el gimnasio que está enfrente de la plaza y ahí murió el evento, porque yo me acuerdo de los alcances del alcalde que lo hacía hasta que el alcalde quemó todo el encuentro, digámoslo así, porque a veces desgraciadamente por el poco conocimiento de las autoridades y la lesera que se les mete en la cabeza de traer cosas que no van relacionadas con el evento que se está haciendo, como es el encuentro internacional de payadores, que es una palabra tremenda, poéticamente hablando, ese alcalde en ese año trajo vedette para el evento, como la parte show, se imagina, entonces esa cosa, ahí murió el evento, nosotros sufrimos atropellos en ese encuentro de Teno, mucho, y eso yo me acuerdo perfectamente bien, cuando los atropellos, los abusos que habían hacia los payadores, se le da el nombre del encuentro de payadores y eran los menos, nosotros teníamos que conformarlo con una migaja que los daba, pues nada más, entonces eso era, hay harto hilo que cortar ahí en los eventos, pero le digo eso, en lo que yo me acuerdo en esos tiempos ya, y de todos los encuentros y de los payadores que venían, tantos que venían, que ya no están, por nombrarle a algunos que ya no están, Santos Rubio, Santiago Morales, que venían, Gilberto Orellana, que han fallecido personas que venían al encuentro de Teno en esos años, yo me acuerdo perfectamente de Curicó, o sea de perdón, del sur venía de Temuco, el negro José, José Luis Fofal, que nunca más lo he visto tampoco, entonces, porque era otro tipo de poesía que hacía, pasó hasta el Huaso Lago, imagínese de allí, porque según él salió el mejor payador de Chile, en el tema de cuando hacía los programas La Yolanda Montesino, en Televisión Nacional, parece que era, entonces de ese tipo de payadores así, el de Requínoa venía el Canario, Requínoa, entonces, payadores que después desaparecieron cuando empezó a adentrar la poesía a la paya, ¿me entiende?, antes ellos así eran payadores porque hacían cosas para ahí nomás, pero cuando Mercedes metió la parte poética, para ellos se les puso difícil y no vinieron más al encuentro, entonces, la poesía es la que engrandece y fortalece todo evento poético, hablando de poesía popular, lo que es aprendía o improvisada como son los encuentros de payadores, eso es más o menos lo que yo le puedo decir, pues amigo Nicolás, y si tiene otras preguntas, por ahí

que se escapa, porque son años ya, entonces la memoria usted sabe que es frágil, pero si quiere algún conversador y tenemos que conversar algún día, lo podemos juntar y no hay problema, ya, un abrazo grande mi gallo, que esté bien niño, cuídese.

La otra cosa, Guayito, que me se me olvidó, ¿qué payadores tiene invitados para este evento, chilenos, de aquellos tiempos? Ahí podíamos conversar un poco. Y si, no sé, me ha dicho algo, recuerdo que quería una reunión conmigo antes, un conversatorio, ahí me gustaría hacerlo. No sé, pues si usted lo quiere hacer algún día, me avisa.

Porque es bueno tenerlo mucho antes del encuentro, eso, conversarlo, porque yo creo que en el encuentro mismo va a haber algún conversatorio, ahí con poetas que hayan venido de afuera. Los que vinieron en esos tiempos de Argentina, Lázaro Moreno, Enrique Mario Cabrera y Paulo Solo Díaz. Y de Uruguay, José Curbelo, Raúl Cano, me acuerdo una vez que vino, me acuerdo quién fue, pero los más que vinieron ahí, el primero fue Lázaro y Curbelo, Cabrera y Solo Díaz.

Esos son los que vinieron de afuera. No sé quién tiene invitados ustedes internacionales. Entonces me gustaría que conversara con mi gallo.
Chau, chau.

Sergio Cerpa Fuenzalida (pumita)

Nicolás: ¿Hola pumita, cómo esta?

Pumita: ¿bien y usted? bien aquí estamos, que bueno que bueno vamos a la pega mucho frío si, ya estoy descansando y a uno le da descanso, ya que bueno, si, tengo que entrar a las ocho, estoy de nochero, ya, mas complicado la cosa, que bueno, aquí estamos, [...]

Nicolás: la primera era como, dice como en términos generales ¿cómo era el circuito de payadores de la época?, y aquí buscamos saber si es que a nivel local, nacional o internacional, de lo que usted sabe, como se movía la cosa, como la, se acuerda o capaz que usted era muy chico todavía, si, iba, si es que habían hartos encuentros, o si en otros lugares de Chile también habrían bueno acá por la

Pumita: si, pues si, de hecho, habían también, había, me acuerdo que participaban varios, Chimbarongo, Rancagua, Pal Sur también, Chillan, San Rosendo, anduvimos por artos lados.

Nicolás: ¿oiga y esos encuentros eran buenos?

Pumita: de muchos, muchos años atrás, muchos años, eran grandes, si, con varios payadores, un día se juntaban 10 payadores claro, por todos lados y después andábamos, andamos varios, mucho tiempo, de Pal Sur dando vueltas, como 6 u 8 siempre por la otra región participando hartos.

Nicolás: ¿y eso en qué periodo sería? ¿en qué años más o menos?

Pumita: en los 90 igual en los 90, Florida, Quillones, [...] Yumbel, Chillan, que se repetían siempre todos los años.

Nicolás: ¿oiga y con los años esos ya no se hicieron más, o algunos si?

Pumita: se hacen, con el grupo que se ha formado para el sur, con cuatro con cinco, que son los mismos siempre.

Nicolás: ¿oiga y respecto del encuentro en Teno, usted participó como payador en algún periodo o no?

Pumita: ya yo siempre fui payador, primero empecé con versos hechos eso sí, igual hubo un momento en que los payadores, no se como estaban divididos porque hay unos que eran profesionales y otros no, o sea, hay varios tenían la opinión de cómo podía ser que se clasificaran en el grupo de A y payadores en el grupo B o sea, alto y bajo y los que venían y se nos daría la oportunidad,

Nicolás: ¿claro y eso en que año más o menos sería o era un tiempo de la paya aproximadamente si es que se sabe?

Pumita: en el 85 cuando se hizo el encuentro con raíces culturales de Teno ya ahí estaba la fiebre del grupito que tenía el Pedro Yáñez, creo que era el Pedro Yáñez ya el tiempo fue como distinto, pero fue especial siempre ya,

Nicolás: por esa época estaba esa situación

Pumita: estaba el Pedro, el Chago Morales, ya el Santos

Nicolás: ¿pero ellos no funcionaban como una organización en ese tiempo, o sí?

Pumita: como la AGENPOCH pero fuimos después antes era la ANAPACH que llamaban también claro y eso la presidía el Chago Morales , no me acuerdo quien mas, pero por ahí claro, ellos ya.
Nicolás: ¿bueno oiga, y en esa época como se invitaba, por ejemplo, pensando en Teno, como invitaban a los payadores que vendrían porque si lo organizaba el municipio invitaban a ciertas personas o el circuito no era muy grande e invitaban a los que había usted sabe algo de eso?

Pumita: no, pero si llegaban la invitación a cada uno y se buscaban, pero se buscaban de todos lados, porque llegaban los Madariaga, de Concepción, venían también, de Temuco

Nicolás: ¿ya, o sea, se le invitaba directamente a cada uno?

Pumita: claro ya yo decía, a ver la forma de que de que se les llegara la invitación por el nombre de las municipalidades, ya las municipalidades como el puente o el contacto,

Nicolás: ya, era la invitación directa claro, claro oiga y respecto del encuentro mismo como era, estamos pensando, claro, ¿de esa época 85 para adelante o hasta el 94 más o menos ese periodo como eran las actividades del encuentro?

Pumita: una cosa había días que se hacían en convivencia por ejemplo, nosotros compartíamos una tarde en las arboledas con la comunidad ya donde los payadores hacían como una pequeña presentación, se les daba oportunidad a los que estaban aprendiendo para que hicieran lo de ellos, el que quería cantar, cantaba a sus trabajos ya los gustaba, los benditos, los que estudiaban hacían notas, de hecho el Condor Libre andaba participando harto, el Huaso Lagos de Llico que también cantaba, ya claro que los que no tenían el fuerte como de payadores tenían de otra, del otro lado.

Nicolás: y esas eran como instancias más pequeñas o no? distintas al encuentro mismo?

Pumita: no, no eran tan pequeñas porque había harta gente la comunidad que se presentaban, como recibían y esperaban que estuvieran compartiendo con ellos

Nicolás: ah, no, no, pero me refiero a que no era en el contexto o en el evento del encuentro de payadores que era el masivo claro.

Pumita: no era otro momento porque los de Teno eran a estadio y cancha llena o sea, era mucha gente claro y ellos estaban.
Nicolás: ¿entonces los payadores que venían se quedaban al menos 3 días, 2 días?

Pumita: si, mínimo, ya que llegaban un día antes de la participación y se quedaban un día después ya con más calma

Nicolás: ya, y el evento era un, un o sea, el evento del encuentro mismo era uno que era el grande a cancha llena claro

Pumita: 2 días

Nicolás: ¿cuánto duraba más o menos ese evento?

Pumita: justo más de 2 horas duraba

Nicolás: ¿ya y habían otros? ya y habían otros números artísticos igual o no? grupos?

Pumita: si, claro que si había grupos folklóricos, conjuntos, artistas invitados, ya eso te toco un poco, si pero solamente folklore claro solamente folklore, creo que era lo que gustaba la Pirilacha que era la regalona de claro Gastón Mancilla en el estadio

Nicolás: oiga, y las dinámicas poéticas que se desarrollaban ahí ¿cuáles eran de las que usted se acuerda?

Pumita: todo, aparte del verso redoblado se hacía, o sea o el banquillo, el banquillo, todo, todo.

Nicolás: ¿el contrapunto en algún minuto eran cuartetas, verdad?

Pumita: había unos que eran copleros, y ya, los que hacían los que lo hacían en décima material en décima ya ah, ya si por ejemplo el hombre quieto de Conce era coplero, juntaba dos coplas en una, ya yo de hecho igual varias veces tuve la oportunidad de cantar con él

Nicolás: ¿oiga y ahí la los temas iban saliendo o el público cómo participaba ahí?
Pumita: se ponían, se ponían temas en realidad se acordaban antes o la misma gente y decíamos si queríamos cantar algo ya pero como medio preparado porque por el grupo la cantidad de payadores que había, era el tiempo que se ocupaba

Nicolás: claro, o sea se organizaba como una lista de quiénes iban en cada temática

Pumita: aparte que cada uno sabía el fuerte de otro, así que claro hay unos que quedan pegados por el contrapunto, quedan pegados por el contrapunto de razones, ya y hay otros que eran copleros y otros montaban cuartetas, otros al banco a dos lados también todo

Nicolás: buena oiga y bueno masividad me dice que cancha llena pues estadio lleno ¿y se hizo alguna vez también en la plaza?

Pumita: en la plaza no me acuerdo no

Nicolás: ¿o era más común en la cancha?

Pumita: yo lo más común sí en el en el en el en la cancha, ya en el estadio pero en la plaza no, no recuerdo que se había hecho en la plaza sí, porque después me acuerdo que se cambió al gimnasio pero en la plaza por lo mismo se cambió al gimnasio por la cantidad de personas que acudían y por el frío, por la incomodidad del frío

Nicolás: oiga y ahí el rol que tenía su papá era importante en cierta época, ¿no?

Pumita: por supuesto, si era el encargado, el que movía todo los hilos por lo mismo no se hacía nada, si él no estuviera de acuerdo, el dueño de casa, respetado él era como el gestor local, Nicolás: ¿digamos él era el gestor ya, oiga y eso siempre fue así en esa época o en algún momento cambió?

¿cambió de gestor, de algún cabecilla?

Nicolás: no, que, a lo mejor, no sé, de repente si estuvo él vigente siempre fue él el que motivó, el que llevó, el que…
Pumita: siempre, siempre, siempre en cuanto a payadores entero es igual Puma de Teno, siempre, no se hacía una actividad de payadores relacionada con eso, que él no supiera, se invitará él primero ya organizará él siempre claro

Nicolás: en esa organización también iban para allá, bueno, para su casa y para otros lugares, ¿no?

Pumita: claro, acá se hacía la convivencia, un encuentro que se hizo en la cancha, en Santo Susana, estuvo lleno, yo recuerdo yo en aquellos años, después veníamos para acá, compartíamos una que hicieron en la iglesia, acá para el terremoto también todo lo que hacía en la casa, pues lo que hacía en el almuerzo, una convivencia grande con todo

Nicolás: oiga y ¿qué otros lugares de Teno se hacían esas convivencias, si es que habían otros, que usted sepa?

Pumita: del mismo encuentro, se hacía acá en Santa Adela, se hizo en la iglesia, se hizo en la cancha de Santa Susana, que yo sepa, me acuerdo de lo mismo,

Nicolás: pues mire, si yo como que, como le decía, tengo por ahora esa lista de preguntas y estoy tratando [...]

Pumita: como igual la municipalidad también se ponía con el transporte, por todos lados, con las estadías claro igual eso para los payadores

Nicolás: claro, todo ahí mancomunado

Pumita: si, pero, más grande, masivo si, pues que me acuerdo yo que íbamos a la casa de Guatón Meléndez, a compartir también, era pasada obligatoria claro y eso claro, aparte del circuito compartíamos todo el conjunto Villa Teno, ya pero también, siempre estaban participando

Nicolás: ya ya, que bueno oiga, ya, pues, mire, cualquier cosita ahí lo voy molestando de a poco.

Pumita: avanzar ya, no más, Nico ya, pues ya, pues, con gusto gracias, un abrazo, chau, chau Nicolás: gracias, que esté bien, chau, chau chau, chau

Entrevistas a vecinos de Teno

Gustavo González Monzón

(presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Teno, residente hace 51 años)

Nicolás y Fernanda: ¿hola don Gustavo se puede presentar y contarnos que recuerda de los encuentros de payadores que se realizaban en los 80’ y 90’?

Gustavo: Me llamo Gustavo González Monzón, presidente de la Unión Comunal de Junta de Vecinos. Vivo en el medio del pueblo, aquí a una cuadra de la plaza. Ya cumplí 51 años aquí.

De modo que he visto transcurrir mucha agua bajo los puentes y conozco mi pueblo desde el momento en que llegué. Hasta el mismo sitio donde estamos sentados. La casa la compré por ahí por los 70.

Entonces, conozco bien lo que pasaba en muchos ámbitos. Uno de ellos es justamente esto que estábamos conversando, la fiesta de los payadores. Cuando yo llegué a Teno, en el año 72, 73, por ahí, esto se organizaba a la buena.

Venían señores del campo, el otro por allá, traían el mate, el otro las tortillas y se hacía una fiesta de los payadores aquí en la plaza. Pero eran poquitos. Digamos, tres, cuatro o nueve venían más y la gente que venía, venía porque les gustaba escuchar. Otros venían porque les ponían, en la plaza se vendía chicha, se vendía tinto, blanco, pero no para que saliera gente borracha, sino que lo normal, nada más. Y, por supuesto, infaltable en Teno, tetera, mate, hierbita, todo lo que… y los viejos ahí con la bombilla. Yo participé y me extrañó mucho ver eso porque en ningún pueblo de Chile había visto, salvo en el sur, cosas así que la comunidad se juntara, hiciera esto de motuo propio, es decir, llegaba alguien de por ahí, de por acá, con la guitarra, el otro llegó con una mandolina un día. Así pues, asistía a dos o tres, fiestas aquí en la plaza de ese tipo, que eran muy parecidas a lo que fue la fiesta de la primavera en que aquí los niños, llamamos niños que hoy día son abuelos ya, organizaban sus comparsas, salían en carros alegóricos y todo. Estos eran los viejos.

Tocaban la guitarra, cantaban, algunos medios desafinados, mi vecino aquí al lado, que ya en paz descanse, don Adrián Morales, también cantaba a lo humano y a lo divino, pero llegaban dos o tres. El Puma, Sergio Cerpa, que vivía por allá arriba en la laguna. Hombre medio cascarrabias, muy reservado, pero pucha que era buen cantor el hombre.

Mucha inteligencia. Otro que lo conocí, Pancho, no me acuerdo del apellido, que venía por temporada, pero en la achuntaba justo en los veranos estaba acá. Cuando el alcalde designado por la dictadura de ese entonces, Gastón Mancillo Valenzuela, vio que esto se realizara frente a sus narices, porque estaba ahí en la municipalidad, entonces empezó a meterle un poco más de pino a la cosa, ponerle un poco de plata para que no hubiera ese esparramo, que uno va a hacer por aquí, otro por allá, cantando al lote, y organizó una reunión de payadores primero de aquí, donde no cantó ninguno, lo que hicieron fue un programa.

Y el programa consistía en salir de la plaza y hacer todo en el estadio, que está como dos cuadras más al sur de la plaza. Se realizó. Se organizó un concurso de paya en dos niveles, más joven y más viejo, y ya no eran payadores de Teno, sino que venían de las comunas cercanas, Romeral, Rauco, Curicó, por supuesto, y algunos de más lejos.

San Fernando, también envió 2 o 3 delegados. Eso se estuvo celebrando en dos oportunidades así, pero después la cosa creció. Ya no eran payadores de las comunas cercanas, sino que venían de más al sur.

Me tocó ver gente de Curacautín, otros que llegaron acá procedentes de Temuco. En fin, las tres o cuatro oportunidades que se realizaron en el estadio, ya la cosa era enormemente grande, porque en la plaza asistían 200 personas, pero en el estadio no caen 200 personas, es mucho más. Se organizaba con escenarios, se organizaba con foco y todo, y en esos tiempos la gente que venía, era gratis, pero cooperaban.

Uno traía el sanguchito, el otro sopaipilla, en fin. Entonces, en el estadio se organizaba esto relativamente ordenado, vamos a decir que súper, porque a la salida del estadio ya uno veía gente que andaba en cuatro patas, en vez de dos, porque le ponían (alcohol), pero nunca hubo desorden ni cosa que se pareciera, y para ese entonces ese sector de atrás era un poco aislado, en la escuela cerca del estadio, los carabineros

estaban por este otro lado, y frente al conjunto, lo encuentro de payadores estaba el hospital, que tampoco tenía problema.

Eso se siguió haciendo mínimo cuatro años. Cuando el alcalde designado se fue para su casa, el nuevo alcalde que llegó, no. No hubo esa posibilidad, no le entusiasmó el tema, y ya se empezó a organizar de nuevo al sistema que cada uno podía hacerlo como una sola vez en el estadio. Descubrieron que no tenían, le faltaba todo tipo de amplificación, la municipalidad no cooperaba, se desinfló. Y la cosa se siguió después en otro ámbito, en forma más exclusiva para ciertos lugares de la comuna.

Me tocó asistir hace varios años atrás, unos ocho años más o menos, o algo más, a Comalle en una junta de vecinos que está frente al policlínico, se organizó una pequeña fiesta de payadores, que fueron tres, no había más. Participé. Por supuesto, ayudando a la cueca, porque yo no toco guitarra, ni cosa que se parezca.

Me aceptaron que hiciera eso, y bueno, teníamos allí de todo, porque también se llevaron sopaipillas, se llevaron pebre y cosas así. Dentro de la junta de vecinos que todavía está funcionando el local ese, y resultó bastante bueno ese año, ahí, que era un sector pequeñito, Comalle a todo reventar contando hasta los gatos, tiene 1.500 personas, no es el Teno Urbano, ni tampoco la comuna entera.

Después se organizó al otro lado, en el sector de la laguna. ¿Por qué? Porque está el lucho principal payador allá, don Sergio Cerpa, el Puma. Él organizaba primero al lado de su casa, pero él tenía un negocio, tenía un almacén, y ahí llegaba todo el mundo, y el hombre, de repente, tomaba la guitarra y empezaba.

Sí, funcionó 4 o 8 veces, vinieron amigos de afuera, después de que llegó uno de Romeral, estuve en esa oportunidad. Este fue el año 92, me parece, o 96, cuando estuve allá. Y funcionaba una fiesta de payadores casera, allí.

En el resto de la comuna no, no pasaba nada, porque no había el entusiasmo, no había la posibilidad de un local, y tampoco la gente quería cooperar mucho con estas cosas, así que se fue perdiendo el ánimo, y por último terminó en un desastre. Murió don Sergio Cerpa, y cuando murió el Puma, el hijo, que era el Pumita, quiso seguir la huella del padre, pero había entre ellos dos ciertas enemistades, así que el Pumita emigró de Teno un tiempo. Ahora volvió.

Entonces lo que pasa es que falta el elemento primordial de esto. ¿Quiénes? Los que tocan con la guitarra y cantan. Mi vecino de aquel lado falleció hace 20 años o más, él cantaba, y cantaba a lo humano y a lo divino porque provenía de un sector que está en la otra región, que es el Huique, y entonces todas estas cosas las sabía.

El resto de los payadores que teníamos, Pancho no me acuerdo muy bien del apellido, lo hacía, pero resulta que desaparecía esa gente que, del alma de estas cosas, ¿cómo? Porque a mí me gusta mucho el tema, pero yo, más allá de cantar ciertas cosas, canciones de protesta sobre todo, no puedo tocar la guitarra porque no tuve la oportunidad de aprender, y si la tuve no la aproveché, y los guitarristas que hay hoy día hacen otras cosas, hacen reggaetón,

[...]aparte de eso, la municipalidad misma ha intentado reflotar esto, pero no en la misma forma y el mismo entusiasmo que había antes en que yo veía a la gente que llegaba con Poncho y espuelas ahí, ahora hacen una fiesta de payadores y el que menos llega es en un auto del último año, entonces es otra cosa, a otro ritmo. La fiesta que se hacía al principio, los conjuntos de payadores venían casi todos a lomo de caballo, yo los veía llegar ahí al estadio, y los que no venían arriba en bus con todos sus cachureos, y tenían una carpa chiquitita donde ellos estaban ahí, entonces, pero para recuperar eso lo que hay que hacer ahora es entusiasmar la gente que sí que tiene instrumental y puede cantar.

No son muchos, pero falta primero un sistema que el propio gobierno tenga algún financiamiento. En el Consejo de la Cultura, porque yo pertenezco desde hace muchos años a la Mesa Regional de Cultura, fui uno de los fundadores de ella, es un conjunto que son pocos, los doce sabios, se ha conversado arto sobre esto y no se ha hecho acá, sino que en otras comunas más al sur, Longaví, por ejemplo. ¿Por qué? Porque Longaví sigue con el mismo entusiasmo que yo había al principio aquí, y yo fui uno de las señoritas, cada uno tiene 92 años, pero sigue.

Allá está la gente de la masa, es decir, la comunidad, empujando el tema. También para costa, Curepto, por ejemplo, lo hace. Pero, resulta que aquí nos falta eso, el alma mater de esto.

Nicolás y Fernanda: Una pregunta entonces, ¿antes de los 80 ya se hacían esos eventos?

Gustavo: Por supuesto, antes del 80, 81, y una cosa muy curiosa, cuando el alcalde designado Mansilla hizo su encuentro, no se llamó encuentro de payadores, le pusieron un título muy raro, encuentramiento de payadores. Al principio me enojo mucho, porque bueno, lógicamente la palabra no existe, pero el resto es público no, los huasos, cualquier cosa esta, la agarran al tiro. Perfecto.

Nicolás y Fernanda: Oiga y una pregunta, ¿usted escuchó el nombre de Emilio Meléndez Flores? ¿En esa época?

Gustavo: La familia Meléndez es de larga raíz aquí, por muchos ámbitos. Emilio Meléndez también impulsaba esto. Los Meléndez aquí han tenido un periodista, escritor y todo, que falleció hace poco, vive aquí en la plaza y nadie sabía que estaba ahí. Otros locutores, el demás allá que escribe, la familia en general tiene esta idea, esta inspiración. Emilio Meléndez funcionó muy bien por allá en los 71, 72, de ahí para adelante. Después desapareció.

Nicolás: ¿Y él sería payador, cantaría también o más gestor? ¿Más como promotor?

Gustavo: Las dos cosas. Cantaba, pero mejor no cantar, porque era arto desafinado, pero el entusiasmo hacía que él, “que venga para acá”, “venga para acá” y proporcionaba el almuerzo para este, la comida para este otro, el tecito, “venga para acá, alójese aquí”, eso era y por supuesto, también cantaba.

Igual que hago yo, porque yo nunca fui a una escuela de música que me enseñara a cantar. Pero bueno, el folclore chileno me gusta porque yo soy chileno. ¿Por qué no puedo cantar? Lo hago. Eso es lo que pasó con...

Fernanda: ¿Y de los encuentros que usted se acuerda del estadio... ¿Cuántos días duraba? ¿Era muy masivo?

Gustavo: El primer encuentramiento, duró poquito. Duró dos días, porque no había difusión fuera de la comuna. Era muy poca. Sucesivamente siguió creciendo, después de tres días, y algunos de cuatro. El problema era cómo alojar ese montón de gente acá. Pero bueno, se las componían, fue progresando el tema.

Fernanda: Algunos falladores nos hablan de encuentros también en el gimnasio. ¿Usted pudo ir a alguno de esos encuentros?

Gustavo: Cuando… Es que se trató de reflotar los encuentros, aquí en el gimnasio, dos veces se ha hecho la prueba D, pero es que el gimnasio no es un lugar adecuado o una cosa así. Entonces, ¿qué es lo que ocurre? Que la gente viene y está pensando vamos a ir a comer una empanadita, pero no van a lo que es el fondo de esto, que es la música que la comunidad tiene, con raíces netamente… Por eso que hacerlo en el gimnasio no resulta. Y ahora hay una idea. Hay otro campo deportivo que está al otro lado, a la salida, hay un poli deportivo. Tiene más cancha sí. Hay un club de huasos que tenía una media luna. En fin, hay muchas cosas así. Alomejor puede resultar mucho mejor que hacerlo en el gimnasio, aparte, el gimnasio es un témpano. Si no tiene buenas estufas, uno se muere de frío.

Así que eso es lo que ocurre. Pero yo creo que finalmente vamos a llegar a una cosa así porque me he dado cuenta de una cuestión rara. La juventud hoy día y la de ayer… Primero estaba con el casete, después estaba con el ¿cómo se llama? el Walkman y mucha música embazada, pero hoy día está volviendo a tener instrumentos en la casa y a tocar. Pero nos falta una cosa, pero primordial, un luthier. El que había se acababa de morir.

Nicolás: ¿Y murió Don Segundo?

Gustavo: ¿Castro?

Fernanda: Sí. De acá de Viluco.

Gustavo: El hombre arreglaba, hacía, etc. instrumentos de cuerda. No tenemos más, pero siempre van surgiendo. Porque en nuestro ámbito, que se llama la pintura acá en Teno, me ha pasado lo mismo. Y hay cuatro o cinco pintores y pintoras que ya están ahora funcionando bien. Una de ellas con exposiciones fuera de acá y exposiciones regionales. Ya crece ese campo. Este campo que es el de la música nuestra autóctona, va muy lentamente. Más que nada porque la gente se sorprende con que un viejo dice voy a hacer esto y lo miran como que fuera del otro mundo. Pero aquí, yo sé que va a pasar lo mismo que me ha tocado hoy mi recorrido por Chile. De abajo empieza a crecer la cosa y el viejo, que es el abuelo, lo dice al nieto y el nieto aprende a tocar el instrumento y ahí se desarrolla otra vez. Eso es lo que puede pasarlo.

Fernanda: bueno acá tenemos un luthier.

Nicolás: y se murió hace poco.

Gustavo: Y para mí fue una sorpresa tremenda, porque yo pensaba que había muerto hace 10 años. Yo soy muy amigo del hijo, que ha estado varias veces aquí conmigo. El hijo me llevaba para... de repente de Gustavo, mi papá y no tenía ni idea de lo que hacía el papá. Hasta que un día me vine a enterar que lo que hacía era componer guitarras. Me llevó aquí un señor con una guitarra arto rara. Me dijo, encontré esta guitarra en la casa y lo que pasa es que trajo, no era una guitarra era un instrumento con ocho cuerdas. ¿Y qué es lo que pasaba? Desvencijado por el tiempo. Quedaban dos de los ocho. Y me dijo Ismael que el hijo, el finado Castro, no, yo se lo llevo a mi papá, pero se demora dos meses más, tres meses más. ¿Cuánto cuesta? No, uno dijo, no le voy a pedir tan caro y por último se lo va a regalar. Ya, partió con él para allá, efectivamente, tiempo después llegó el guitarrón ese que era muy curioso y no era muy grande, con sus cuerdas y todo perfecto.

Fernanda: ¿Ustedes se conocían con Don Segundo de antes? Porque Don Segundo también fue el dirigente

Gustavo: Sí, claro.

Nicolás: La última pregunta de los payadores. Nosotros tenemos como más o menos el año 2000 como un hito de un periodo histórico entre el 80 y el 2000, como del tipo de evento que se hacía en esa época más masivo, con más apoyo municipal y todo y de ahí del 2000 para acá, como que ya cambia la cosa si se hace esporádicamente.

Gustavo: Las etapas fueron supongamos que por ahí por el año 84 ocurrió el primer encuentro a la diabla ahí en la plaza. Estuvimos un tiempo de 84 87, 88 ahí ya se organizó con el auxilio municipal en el estadio. En los 90 ya estaba ese. Pero después descendió abruptamente porque no se interesó a nadie, se acabó, finalmente el mismo dijo no toco más y se murió. Entonces por eso tuvo una pila de altibajos el tema y finalmente bueno, ahora espero yo que desemboquemos, que empiece a progresar otra vez. Pero bueno esas son cosas que uno no puede estarlas obligando.

Doris Meza

(Vecina y escritora Tenina)

Hola Nico, mira, voy a tratar de recordar lo más que pueda. El encuentro de payadores en Teno, entre los años 80 y 90, era una fiesta muy masiva, porque venían payadores de varios países, Argentina, Uruguay, Perú, Bolivia, Cuba, y duraba como cuatro o cinco días, y también había muchos payadores chilenos, era muy bueno el encuentro, además se hacía en la plaza, normalmente después se hizo en el gimnasio, y después una vez se hizo en el estadio, se llenó el estadio, estaba lleno, lleno, y fue maravilloso esa vez. Y venían, ponían locomoción para los pueblos, por ejemplo, traían gente de Comalle, venían unas micros de Comalle, con gente de la hacienda de Teno, del Rincón de Morales, de San Isidro, de Piedra Blanca, entonces se juntaba mucha gente, y era muy lindo, muy lindo.

Además, que los chilenos también, yo recuerdo a Santos Rubio, Madariaga, Cerpa, el Condor Libre, el Piojo Salina, Jorge y Pedro Yañez, Eduardo Peralta, creo que la comuna se preparaba, se preparaba con mucha anticipación, y ponían unos lienzos grandes, que atravesaban toda la avenida Comalle, al frente de la estación, se ponía un lienzo grande, invitando a la gente al Encuentro de payadores. También se colocaba otro lienzo, en el cruce a la entrada de Teno, y otro cerca de la plaza de Teno. Me acuerdo que yo viajaba de acá, especialmente al Encuentro de payadores, y recuerdo que se hacía siempre en el mes de febrero.

Los encuentros más lindos de payadores fueron cuando estuvo Gastón Mancilla, eso lo recuerdo.

María Meléndez

(Nieta de Emilio Meléndez Flores)

Nicolás: ¿Cuál es su nombre?

María Meléndez: María Isabel Meléndez

Nicolás: Ya, y entonces Emilio Meléndez Flores era su abuelo.

María Meléndez: Mi abuelo.

Nicolás: ¿Y usted se acuerda cuándo empezó a organizar ese encuentro de payadores?

María Meléndez: Mira, empezó yo creo que el año 83. Él murió a principios del 84, fue todo un proceso de meses del año 1983 y cuando estaba todo listo, él falleció de cáncer. Entonces ese primer encuentro llevó el nombre de Emilio Meléndez Flores, dicen los certificados que les dieron de regalo. Yo tengo uno. ¡Mira!

Nicolás: ¿cómo el que daba a los payadores?

María Meléndez: Sí, te recuerdo.

Nicolás: Oiga, ¿y se acuerda usted qué payadores vendrían más o menos en esa época?

María Meléndez: Ahí sí que andaban de varios países, o sea, no eran de acá nomás. Andaban argentinos, andaban colombianos, andaban de varios países. No eran solamente chilenos, recuerdo que uno que era argentino se quedó aquí varios meses más después del encuentro ahí jarañando.

Nicolás: Oiga, y era más masivo, ¿cierto?

María Meléndez: Mucha gente. Sí, iba harta gente, harta gente. Y terminaban los encuentros payadores y todos se venían para acá, seguían las payas acá con los amigos del restaurante. Nicolás: Ya, claro. ¿Y en ese tiempo se hacía en el estadio?

En el estadio, en el estadio, pero a la gente acá les gusta eso, digamos, los cabros de ahora no sé, pero a la gente del campo sí les gusta mucho lo que es la paya, el canto a lo divino.

Nicolás: Oiga, ¿y antes de esa época había otra actividad parecida o no?

María Meléndez: No. Que yo recuerde, no, lo que sí, en los campos yo tuve el honor, porque esto yo creo que no lo vivió cualquiera. Yo siempre quise cantar. Yo fui a un velorio de guagua, donde cantaban tres hermanos que eran contratados para ir a los velorios de niños. Y ellos cantaban día y noche, se turnaban. Para estar siempre cantándole al bebé que se moría y que estaba sentadito en una silla. Eran versos a los divinos los que hacían ellos, le decían los angelitos a ellos porque iban a los velorios de ángeles.

Nicolás: ¿Y dónde vio eso?

María Meléndez: Acá en Teno, aquí una sobrina mía se veló así, y un amigo de mi papá que perdió su guaguita. Igual que la Bernabita, pero chiquitita. Claro. Pero estos eran amigos de mi papá desde aquí del negocio. Por eso vinieron a cantarle a mi sobrina.

Nicolás:¿Y eso fue acá en Teno en la pueblo o más para el campo?

María Meléndez: Aquí en Teno, en la casa aquí. Sí, mi papá la veló aquí, me acuerdo que hizo un altar. Y la guagua estaba arriba, en esas cajas de bebidas que eran chiquititas, él colocó lleno de flores, estaba lleno de flores. Era una pirámide de flores, y la guagua sentada. Y como que la amarraban. Pero a mí nunca más se me olvidó porque yo sabía que no era una muñeca. Era mi sobrina.

Nicolás: Oiga, entonces es como un diploma ese que tiene.

María Meléndez: Sí, tendría que buscártelo, para mostrártelo.

Nicolás: Claro, para ver el año. Porque lo que pasa es que tengo unas grabaciones por ahí que según el registro que yo tengo dice 81. Pero hay una serie de décimas que son homenajes.

María Meléndez: No, porque mi abuelo murió en el 84, en enero y mi papá murió en julio del 84, en el 84, se llevan por muy poco. Mi abuelo murió en enero, mi papá en julio. Y en este encuentro de payadores que empezó, él ya no estaba. Ya. No estaba, él organizó esta cosa.

Nicolás: No, esto tiene que haber sido después justamente porque hay varios payadores que hacen como un homenaje a Emilio Meléndez Flores. Se dejan décimas de homenaje a él. Improvisado, yo tengo anotado que es el 81 pero debe ser el 83, 84.

María Meléndez: Claro, la organización yo creo que fue el 83 porque cayó enfermo. Y él con cáncer andaba haciendo todo. Ya después esto avanzó malo y yo me acuerdo que trataba de levantarse porque yo lo vi muchas veces. A pesar de que fue regidor, él le gustaba plantar, y se colocaba los suelos y todas las cuestiones para el dolor amarrado al brazo para ir a hacer cosas ahí donde tenía todo plantado.

Nicolás: ¿Y él cantaba o no? ¿También payaba?

María Meléndez: Payaba, pues. Ya. Payaba, sí tenía locuitas, ¿no?

Nicolás: Y lo conocían entonces en el circuito de los payadores.

María Meléndez: Los payadores activos, sí. Acá el otro que había, murió, el Puma. Era conocido, pero habían hartos. Yo no me acuerdo bien de los nombres. Yo creo que preguntarle a mi hermano Carlos, ya, y un argentino que estuvo un mes acá pues no se quería ir. Ya. Y claro, porque en el campo le gusta y lo invitaban.

Gastón Mancilla

(Ex Alcalde de Teno 1984)

Gastón Mancilla: Los payadores era gente que se podía conversar con ellos y se podía traer para Teno. Y llegamos ahí, los trajimos y vinieron artos, traje a los argentinos. Pues nadie, en ese tiempo era el gobierno militar y el mismo gobernador me dijo, ¿cómo se te ocurre traer payadores? Y le dije, déjeme no más, es la gente auténtica, es la gente que realmente quiero conocerla.

Y está Sergio Cerpa, aquí de la montaña, el Puma. Y él me dijo, quería conversar con usted. Quería, me dijo, a ver si podemos hacer los payadores. Entonces ellos pensaron, porque la idea de los payadores es que eran, decían que eran comunistas. Y yo cuando los conocí no le encontré nada de comunistas, lo único que hacían ellos era transmitir sus pensamientos, sus cosas.

Y fui a Santiago, hicimos una conferencia de prensa, en la casa Colorada. Entonces yo fui ahí para Santiago y dije, para que me reciban allá, tengo que llegar algo. Pero yo soy de aquí y en Santiago ni me van a pescar. Así que preparamos aquí humitas, preparamos sopaipillas, con camionetas llenas y cosas. La conferencia de prensa fue, poco le pegaba yo a los payadores, pero hablé varias cositas, que la casa aquí los podía recibir, que importaba de tradiciones nacionales, que vinieran. Y les di un cóctel y quedaron más contentos que en la miercale y me dijeron, ¿y por qué no hacemos otra conferencia de prensa arriba del cerro San Cristóbal? Parti pa acá de vuelta. Llego y me dicen, ¿cómo les fue? Bien, quien otra conferencia de prensa en San Cristóbal. Preparamos esa cantidad de cosas y partí para allá. Llego a la entrada del cerro San Cristóbal y está el guardia abajo. Me dice: ¿qué quiere usted? Voy arriba a una conferencia de prensa. ¿Quién es usted? el alcalde de la Comuna de Teno provincia de Curicó. ¿Usted loco si hace? Me dijo, ¿Por qué le digo? Aquí viene el presidente con ministros y no viene la prensa. ¿Y usted cree que va a venir? No tengo idea, yo creo que es posible.

Fernanda: ¿Iba solo o iba con payadores? ¿O iba con una delegación de acá?

Gastón Mancilla: No, estaba con un empleado municipal. Y llego arriba y esperamos un rato y se llenó de periodistas. Y hay un equipo del calizal del norte. La conferencia de prensa estaba llena de periodistas.

Y cuando partimos con los encuentros, la primera noche, el estadio lleno de gente y habían buenas comidas, hasta el gobernador militar de Curicó estaba aquí.

Y lo primero que hacen los payadores es echarse una embarrada, hablaron contra los curas. Y me dijo el gobernador. ¡Mira está hablando contra el cura! ¡Ya está hablando contra los curas! Tranquilo, el pueblo se lo va a querer. Y al final salió tan bueno, que había una posibilidad de darles un diploma del Ministerio del Interior, o un diploma del alcalde. Entonces, cuando ya estaba terminada la última noche, la primera o la última noche, llamo al dirigente, atrás del escenario, le dije, oye, como está terminada la jornada, yo le agradezco. ¿Cómo me he portado con usted? Bien me dice, pero aquí hay que dar un diploma, hay uno Ministerio del Interior y otro del alcalde de Teno. No, me dijo, Ministerio del Interior no, no queremos nada con el gobierno, ni un diploma.

Nada más yo le voy a dar. Así que le di un diploma, pero yo no hubo caso.

Fernanda: ¿Pero los payadores no quisieron diplomar?

Gastón Mancilla: No quisieron. El mío sí.

Fernanda: Ah, por temas políticos.

Nicolás: ¿Ese dirigente era el Puma o era otra persona? Con la que usted habló.

Gastón Mancilla: No, yo hablé con todos… Se quedaron arriba del escenario allá atrás del escenario. Y yo partí para el escenario.

Fernanda: ¿Y después qué años fue?

Gastón Mancilla: no se que año era, 84 hubiera sido. Hicimos tres años. 84, 85. Porque cuando hubo un terremoto, ¿no es cierto? Sí. En el año que empezaba la segunda ya terminaba el tema. No, pero los payadores… O sea, yo los atendía como amigos míos. Y cuando terminó el primer año y vimos que resultó bien, ¿qué dijimos? Convidemos

argentinos. Y sacamos… sacamos los nombres. Trajimos los argentinos… Y, oye, bueno, los payadores. ¿Cómo se llamaba? No sé, no me acuerdo.

Nicolás: Entre los argentinos tenemos ahí a Mario Cabrera, a Curbelo, a Lázaro Moreno.

Gastón Mancilla: Lázaro Moreno, ese era. Pero cuando hacía aquí el encuentro lo preparaba con mucho tiempo y anticipación, tienes que con harto tiempo para que la gente aprenda. Por aquí, la otra vez hicieron… el año pasado, pero en la plaza… Fui por ser gente… pero… Pero bueno, por lo menos tiene la intención que no muera. Y es bueno, porque todo lo que sale, la leyenda, cómo se prepara en la cabeza, es importante, son cosas… son como raíces de la tierra. Y yo a Teno… pusimos hasta una piedra en la plaza. Si Teno, la capital de la paya es ¿Algarrobo por ahí?… Teno, la va a cambiar la capital de la caña.

Y, oye, cuando hacíamos el… Cómo será que el primer año se llenó el estadio, el segundo año tuvimos que hacer la tribuna del otro lado nueva, toda, lleno, lleno, lleno por todos lados. Y empezábamos en la tarde, tipo… siete de la tarde, yo tomaba once con ellos, ahí y después en la noche salíamos donde está la piscina y ahí, hasta la mañana, lo atendía así, y que son gente buena, gente que… para la cabeza que tiene y el criterio que tiene, tremendo, tremendo. Así que yo me siento orgulloso, o sea, una de las cosas que hice cuando estaba ahí es estar con el pueblo.

O sea que para mí, ha cambiado mucho el mundo porque el alcalde cuando le dan un poder debe sentirse una persona más de grupo y darse cuenta que a uno, no le dieron un puesto para que se sientan grande, digo, es una responsabilidad. Entonces, al pasar los años yo veo que la cosa ha cambiado mucho. Yo cuando… muchos años atrás, aquí hubo un alcalde don Daniel Vargas Gaetano y don Daniel Vargas, mis amigos, el cabro joven, en la casa de él, no sé por qué, me dijo don Daniel y me dijo una cosa que me la grabé hasta siempre y no se olvida, don Daniel me dijo un día en la convención, mire joven, si usted algún día es autoridad sea siempre humilde que cuando ella se construya cómo lo va la gente.

Mira lo que me dijo y yo cuando fui lo primero que dije yo, hay que ser humilde. Hay que pensar que uno está aquí, con una responsabilidad y debe sabela usar. Yo saqué un diario de Curicó, la prensa, lo saqué completo ahí sale “Teno comuna que se abre en Chile” y estamos en la municipalidad cuando sucedió eso. Le cuento, el señor gobernador

militar a mí no me podía ver, pues yo fui designado por el gobierno de Chile por Pinochet, pero, yo dije tengo que cumplir con una responsabilidad y los militares los dejo al lado, y me vi en contra al gobernador entonces el gobernador no me podía ni ver y empezamos… a ver un día me dice, llegó a la casa, siempre yo tuve a los de "inteligencia en la casa" , venían a la casa, por qué disparar y cosas… y llega un día me llama un inteligente que era mi amigo y me dice don Gastón en privado "el señor gobernador militar quiere que hagamos una cosa contra usted porque no quiere estar con usted", para que ellos me han dicho a mí lo que decía el gobernador era arto, era peligroso para ellos, "el gobernador quiere que haga un informe suyo que usted es borracho, que pasa en casa de niña", eso dice el señor gobernador porque no lo quiere y yo le dije como se puede contrarrestar eso, me dijo no tiene usted algún aviso en un diario que hacer, para que nosotros cuando hagamos un informe tengamos algo que nos sirva, eso voy a ver si hay posibilidades, yo le dije, yo estaba ya más de dos años, no sé cómo lo he hecho, porque el pueblo es él tiene que decir cómo lo he hecho, vayan a Curicó recorran todas las casas comerciales y pregunten cómo ha sido las cosas, tienen dos días para que traigan novedades, partieron a las nueve de la mañana llegaron a las dos de la tarde le dije dos días y llegaron recién, bueno teníamos entrevista para conseguir el diario completo, la gente en Curicó los comercios todos se ponen con usted y sale el diario la prensa "Teno comuna que se abre a Chile" y cuando sale la prensa en Curicó el señor gobernador casi se muere me llama y tú pagaste.

Yo cuando fui a autoridad qué es lo que quise demostrar, porque siempre en la provincia la comuna más grande es Curicó entonces, ¿qué dicen? Curicó, Curicó y las comunas chiquititas nada y yo decía, ¿cómo hago algo que se conozca a Teno? y ahí partimos con los payadores […]así los dirigentes todos me adoran pues ¿qué hacía con los dirigentes? ellos eran mis amigos y la gente que conocía el sector entonces ¿qué hacía con ellos? Yo le decía al secretario: dirigente puertas abiertas, el dirigente a la hora que llegue que pase y ahí conversábamos en el presupuesto y veíamos ¿Qué plata había? ¿para dónde iba a ir?

Nicolás: ¿y los payadores vendrían de Teno o de otros lugares también de otras comunas?

Gastón Mancilla: claro, venían de todo Chile, venían de Valparaíso, del sur

Nicolás: ¿oiga y ahí ustedes los invitaban directamente?

Gastón Mancilla: si, o sea, después de eso se trabajaba como cinco meses antes, el del sur, el otro, el de Teno, queremos que ustedes sean visibles y yo con ustedes aquí, lo vamos a atender, vamos a pagar el pasaje, lo vamos a atender y después así, al final venían todos, todos, todos

Nicolás: ¿y el principal gestor como local era el Puma?

Gastón Mancilla: el Puma era el que movía el resto,

Fernanda: ¿que tenía los nombres de los palladores?

Gastón: claro, de todos los payadores venían harto y yo lo encontraba que servía y mostraba la comuna
Nicolás: entonces en el periodo que estuvo usted, ¿usted se acuerda que hubo tres encuentros grandes en la cancha? en el estadio

Gastón Mancilla: no, dos [...]ahí salió el Puma Chico también? si, el Puma Chico, según él yo le regalé una guitarra en esos tiempos, debe ser cierto, porque, yo cuando lo vi en la plaza y tal ya me dijo usted, me regaló una guitarra en ese tiempo, así será hombre.

Yo creo que son cosas históricas que son importantes que no se mueran, porque lo que vemos hoy día en la música están al revés entonces, ahora te digo, no es criticar a autoridades de momento, de ninguna parte, pero han cambiado a las autoridades ahora yo creo que van por la plata
Fernanda: ¿y si los payadores lo recibían en su casa?

Gastón Mancilla: no en Teno, en la casa ahí ahorita donde está la piscina ahí, los trataba bien, como una familia.

Nicolás: bueno oiga, entonces ahí era bien importante esa política de recibir a los dirigentes, porque así llega el Puma como a pedirle apoyo para eso, y usted lo recibe y lo arma y ahí eso lo hizo como ¿dentro del presupuesto municipal, o cada uno lo hacía por su cuenta?

Gastón Mancilla: no gasté ni una causa, nunca gasté plata municipal en esas cosas yo las hacía personal, mío y lo único que se cobraba la entrada pero que era casi nada. O sea, yo

puse harto de mi bolsillo para esas cosas. Pues, cuando ya se terminaba el encuentro, todos los trabajadores municipales me ayudaron mucho. A la gente que me había llevado les daba la orden, le dije el lunes, ¿Ustedes mañana no vengan ni un solo?
Y una vez, a las nueve y media llegó el inspector de contraloría a hablar con nosotros. Venía a fiscalizar ese día, y yo le dije a ¿Quién va a fiscalizar hoy día? No hay nadie, joder. Y fiscalizó los gastos y le dije: aquí están los gastos. No había gastado ni un peso y me felicitaban al final porque al final no me gastaban nada.

Y era una cosa para el pueblo. Yo lo hacía para los payadores, para los profesores, porque el profesor hay que dignificarlo y en muchas oportunidades para el profesor. Si tú le das un apoyo, él se porta mejor. Yo para el día del profesor, ¿qué digo? Le hacía una buena comida. O sea, andaba con ellos. A carabineros igual.

Nicolás: Oiga, y después de ese periodo de los ochenta, quizás de los noventa para adelante. ¿Cómo vio usted que fueron los encuentros? ¿Qué cambió? O sea, ¿algún cambio entre fines de los ochenta y los noventa? ¿Y cuál sería la diferencia? ¿El público cambiaría? ¿O no era la misma gestión?

Gastón Mancilla: El público quería hacerlo. Es feo que lo diga yo, pero… Fue diferente. Yo cuando se hizo el encuentro, unos año después, le tocó a la alcaldesa de la Sandra Valenzuela. Ella parecía… Si hubiera pedido un apoyo a mí, se lo habría dado. Ella creo que lo hizo yo por cumplir. Pero no fue una cosa preparada.
La que me ayudó mucho a mí fue la Gloria Díaz, ella era jefe de tránsito. Ahora está jubilada, fue una carta fundamental.

Nicolás: Así que claro, los payadores también tienen su percepción del asunto. Pero eso mismo, que eran bien tratados, que la pasaban bien, que…

Gastón Mancilla: Total, total, total. Al que le pregunto, pues yo no le voy a decir lo contrario. Sí, tengo que tratarlo bien. Pues yo siento que es normal. Si uno convida a su casa a una persona tiene que tratarla bien, pues. Y yo lo hacía porque habían muchas cosas… La inteligencia es… Cómo han tenido tanta cabeza, ¿no es cierto? Para poder decir tantas cosas de memoria así. Yo lo he encontrado una cosa muy grande.

Nicolás: Oiga, y en Teno, aparte del Puma, ¿habría otro payador? ¿Alguien que quisiera…? Porque en ese tiempo habían cantores ¿pero payadores estaba el puro Puma? ¿O había más de por acá? El Puma chico, no sé si está aquí dentro todavía.

Gastón Mancilla: Son cosas que tienen que seguir. Son las tradiciones del país y que eso le dan vida a la juventud. Porque si tú y la juventud van de aquí para allá, yo escuché ustedes unas canciones, no se entiende nada de lo que cantan, o no, ¿no es cierto? No se entiende nada.